

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA



Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Licenciatura en Lengua y Literatura de Hispanoamérica

Tesis de Licenciatura:

El arquetipo de la madre terrible y la relación madre-hija en la novela *Como agua para chocolate* de Laura Esquivel

Cedano Cuen, Ana Patricia

Tijuana, Baja California, agosto 2015.

El arquetipo de la madre terrible y la relación madre-hija en la novela *Como agua para chocolate* de Laura Esquivel

Índice

Introducción	i
<i>Como agua para chocolate</i> : arquetipos y conflictos familiares (Esquema)	xiii
Capítulo 1. Teoría arquetípica y maternidad	14
1.1 Definición y categorías del arquetipo	16
1.1.1 Características de la madre terrible	17
1.2 Conceptos analíticos de Nancy Chodorow sobre la maternidad	19
1.2.1 Diferencia entre Cuidados maternos y Maternidad (mothering/motherhood) en <i>Como agua para chocolate</i>	20
1.2.2 Amor primario (primary love) y análisis del concepto dentro de <i>Como agua para chocolate</i>	23
1.2.3 Entrenamiento de un papel social determinado (cognitive role learning) y sus efectos en <i>Como agua para chocolate</i>	26
1.3 Explicación de la relación basada en el análisis psicoanalítico de Nancy Friday	27
1.3.1 Legado generacional en <i>Como agua para chocolate</i>	29
Capítulo 2. Patriarcado y matriarcado como conceptos discursivos en México	31
2.1 Patriarcado	32
2.1.1 Ausencia y presencia del padre en la narrativa hispanoamericana	35
2.2 Matriarcado	40
2.2.1 Ausencia y presencia de la madre en la narrativa hispanoamericana	43
Capítulo 3. Análisis de personajes en <i>Como agua para chocolate</i>	47
3.1 La tiranía matriarcal de Mamá Elena	50
3.2 Tita de la Garza: rebelión contra el sistema matriarcal	54
3.3 Personajes de la familia	61
3.4 Personajes externos a la familia	64
Conclusión	69
Bibliografía	72

Introducción

La aportación más valiosa y original a la llamada literatura del *postboom*¹ ha consistido en una serie de obras escritas por mujeres que interrumpieron el panorama continental e internacional con una gran fuerza: Isabel Allende, Ángeles Mastretta, Rosario Ferré, Ana Lydia Vega y Laura Esquivel.

Este fenómeno arranca con la publicación de *La casa de los espíritus* de Isabel Allende en 1982 y culmina con la publicación de *Como agua para chocolate* de Laura Esquivel en 1989. Aunque el fenómeno como tal hizo explosión en la década de los ochenta, su gestación y sus primeras manifestaciones se remontan a la llamada Generación del Medio Siglo. La Generación del Medio Siglo surge a mediados de los años cincuenta en México, este movimiento fue encabezado por Juan García Ponce y reunió a diversos escritores como Juan Vicente Melo, Sergio Pitlor, Salvador Elizondo, Julieta Campos, José de la Colina, Inés Arredondo, entre otros autores. Esta generación se caracterizaba por hablar sobre una pérdida de los valores por los que se regía la sociedad de esa época. Fue a partir de este movimiento que, aunque de forma escasa, se comenzó a tratar temas relacionados con el papel de la mujer mexicana en la sociedad. Autores como Juan García Ponce, Salvador Elizondo o Inés Arredondo repiten «lo mismo» alrededor de una figura concreta, esa figura es la mujer, sus protagonistas múltiples y, sin embargo, es la misma en distintos avatares. La Generación del Medio Siglo y los autores anteriores marcaron la pauta para las escritoras de años posteriores, como Laura Esquivel, sobre la literatura sobre mujeres.

¹ Bajo el término *postboom* entendemos un movimiento en la narrativa hispanoamericana formulado en los años 70 y 80 principalmente como reacción contra el boom, asimilación o variante de ese modelo. El *posboom* se refiere específicamente a *un* ámbito –la narrativa literaria– y a *una* región particular – Hispanoamérica. Algunas de sus características son el compromiso sociopolítico, incorporación de grupos marginados, reflejo directo de la vida cotidiana, coloquialismo, intrascendencia, realismo poético, facilidad de leer y la emancipación de la narrativa femenina (Isabel Allende, Ángeles Mastretta, Rosario Ferré, Laura Esquivel, Luisa Valenzuela, etc.)

La novelística de Laura Esquivel a menudo está catalogada dentro de la corriente del realismo mágico, por lo que en ocasiones se le ha considerado como una imitadora de Gabriel García Márquez. Se ha mencionado que el trabajo de Laura Esquivel no tiene calidad y que es muy inferior al de García Márquez. En la revista *Time* de 1993, Richard Corliss dice:

Laura Esquivel brought Gabriel Garcia Marquez's brand of magic realism into the kitchen and the bedroom, the Latin woman's traditional castle and dungeon. Traditionally, a Latin woman's place is in the home. In the patriarchal society of the early part of the twentieth century, Mexican women were expected to serve their fathers and brothers and then when married, their husbands, sons, and daughters. These women often turned to the domestic arts-cooking, sewing, and interior decoration-for creative outlets, along with storytelling, gossip, and advice. As a result, they created their own female culture within the social prison of married life².

A pesar de que el representante más famoso del realismo mágico es Gabriel García Márquez, él no es la única persona que ha vivido rodeada por este fenómeno, aunque a diferencia de Laura Esquivel e Isabel Allende él describe a las protagonistas de sus historias como una respuesta irónica a las erróneas visiones que se tienen sobre América; prefiriendo enfocarse a temas como omnipresencia del patriarca y la soledad del individuo. El realismo mágico surge en América Latina a mediados del siglo XX, en este género el autor combina elementos fantásticos y fabulosos con el mundo real, creando un equilibrio entre una atmósfera mágica y la cotidianidad, quebrantando las fronteras entre lo real y lo irreal, ubicando cada uno de estos en el lugar del otro. El realismo mágico refleja las supersticiones, creencias populares y religiosas que son

² En su primera novela, *Como agua para chocolate*, la escritora mexicana Laura Esquivel trae consigo el tipo de realismo de Gabriel García Márquez a la cocina y el dormitorio, el castillo y calabozo de la mujer latina. Tradicionalmente, el lugar de las mujeres latinas es el hogar. En la sociedad patriarcal de la primera parte del siglo XX, se esperaba que las mujeres mexicanas sirvieran a sus padres y hermanos y cuando se casarían, a sus esposos, hijos e hijas. Estas mujeres a menudo adoptaron las artes domesticas- cocinar, cocer, y decoración de interiores- como salidas creativas, en conjunto con la narración de cuentos, chismes, y dar consejos. Como resultado, ellas crearon su propia cultura femenina dentro de la prisión social del matrimonio. – La traducción es nuestra.

propias del sentir latinoamericano. Este género comenzó a prosperar gracias a los textos de autores como Alejo Carpentier, Jorge Luis Borges, Miguel Ángel Asturias, Juan Rulfo, Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa. Por lo tanto, la literatura de Laura Esquivel es influenciada por el contexto histórico latinoamericano.

A este respecto, consideramos las palabras de la narradora de la novela *Como agua para chocolate*: “Generalmente, ésta es la manera en que se escribe la historia, a través de las versiones de los testigos presenciales, que no siempre corresponden a la realidad” (Esquivel, 2007, p.59). Esta es la razón de que se estudien diversas versiones de un mismo hecho histórico, además de que una de las características del realismo mágico es que no existe una sola verdad. En este análisis el propósito es contextualizar de manera específica los temas que son tratados en la novela como la represión que sufrían las mujeres en la época en que se sitúa la trama, hablar sobre las características que se estudiarán a lo largo del trabajo y los diferentes autores que han tomado interés en el tema de la relación entre madre e hija.

Al margen de los elementos históricos y sobrenaturales de la novela, se encuentra el tema de la dualidad entre la opresora Mamá Elena y la oprimida Tita, ellas representan uno de los grandes problemas sociales de México: la represión femenina. Las relaciones entre madres e hijas, ya sea problemática o buena, ha tomado protagonismo en la novelística hispanoamericana de los últimos años. El tema ha cobrado fuerza bajo la mano de distintos autores hispanoamericanos. Las escritoras mexicanas han trabajado abundantemente sobre este tema, imprescindible en la conformación de la identidad femenina. Esto permite examinar y cuestionar diversas tramas sobre madres e hijas para descubrir no únicamente determinadas ideologías sobre la maternidad plasmadas en ellas, sino además patrones narrativos que ponen en tela de juicio construcciones convencionales. Aunque no todos los textos tratan el tema de la relación entre madres e hijas como trama principal, se puede observar que en ocasiones esa relación es la que

define las características de los personajes involucrados en la novela.

En los cuentos de las escritoras mexicanas la figura materna es sumamente importante en la vida de la hija. En la mayoría de los relatos la madre tiene un poder arrollador, determinante para la conducta presente y futura de la hija. Éstas describen, con una especie de obsesión, hasta los detalles más insignificantes del cuerpo de la progenitora. Así, la imagen materna invade hábitos, recuerdos, sueños, dudas y terrores de la hija. Lo anterior se constituye como una preocupación recurrente y por ello toma características a veces patológicas. Las figuras masculinas pasan a un plano secundario o desaparecen de la vida de las protagonistas sin dejar huella. En la mayoría de los relatos analizados las figuras masculinas resultan ausentes o bien secundarias, apenas sirven para fungir como testigos de la interacción de madre e hija.

Las escritoras mexicanas han sufrido durante mucho tiempo la falta de reconocimiento hacia sus obras, y si llegan a tenerlo suele ir acompañado de cierta condescendencia; a pesar de que las historias de la literatura las dejan fuera sistemáticamente, se han ido abriendo camino. El incremento paulatino del interés por la literatura escrita por mujeres, principalmente por parte de investigadoras, ha favorecido el rescate y estudio de la producción de diversas autoras, por ello ha sido posible descubrir que mientras la figura de la madre como protagonista es tratada de vez en cuando por algunos escritores, para la escritoras esta cobra mayor fuerza y relevancia.

Algunas de obras que tratan un tema similar a *Como agua para chocolate* de Laura Esquivel son: *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada* (1978) y *La siesta del martes* (1962) de Gabriel García Márquez; *Las memorias de Mamá Blanca* (1929) de Teresa de la Parra; *Doña Bárbara* (1929) de Rómulo Gallegos; *Lo que no se comprende* (1988), *Canción de cuna* (1965) y *La sunamita* (1965) de Inés Arredondo; *Tres nudos en la red* (1996), *Cabecita blanca* (1971) y *Balún Canán* (1957) de Rosario Castellanos; *Flor de lis* (1988) de Elena Poniatowska; *La amortajada* (1938) de María Luisa Bombal.

La trama de los textos anteriores permite estudiar las ideologías sobre la maternidad presentes en ellos, así como descubrir los modelos narrativos que cuestionan las creencias predominantes, tales como el amor incondicional entre madres e hijas, la maternidad como punto culminante en la vida de toda mujer, el desarrollo femenino a partir de la identificación con la madre, la interacción de las distintas voces femeninas (abuela, madre, nieta) en las tramas y la evasión de lo materno.

La historia de Tita tiene utiliza como fondo histórico la Revolución Mexicana, solamente usando este periodo como referencia a la opresión femenina, el cual ha sido un problema que han sufrido muchas mujeres mexicanas a lo largo del tiempo. Hoy en día, igual que las mujeres en la obra, muchas de ellas siguen siendo reprimidas.

Como una consecuencia de esta represión se presenta el legado generacional entre mujeres de una familia, ya sea madres e hijas o abuela y nietas. Dicho legado puedes desarrollarse de una forma negativa o de una forma positiva. Por lo tanto, por medio del análisis de *Como agua para chocolate* se pretende definir las características del arquetipo de la madre terrible y el impacto que la matriarca causa a sus hijas, definiendo desde temprana edad la forma en que los lazos entre madre e hija se desarrollaran en el futuro. También se pretende demostrar que en el caso particular de esta novela no es posible una redención entre la relación entre Mamá Elena y Tita debido a las fuertes características arquetípicas sobre la maternidad que presenta la primera.

Este análisis es a razón de que, hoy en día, todavía existen algunas de las creencias de que la figura materna debe tener ciertas características patriarcales para asegurar la obediencia ya sea de sus propias hijas y nietas como de las demás personas que coexisten alrededor de ellas de la misma forma que sucede en la novela.

A continuación se determinarán las características propias de una época específica. En el

caso de esta novela se trata de la Guerra Civil de los Estados Unidos y de la Revolución Mexicana y de las costumbres, tradiciones, creencias y, en general, de las ideas de estas dos sociedades en estos lapsos de tiempo.

Se hablará de la Guerra Civil de los Estados Unidos que duró de 1861 a 1865 porque en *Como agua para chocolate* hay personajes que escaparon de ella. La Guerra Civil estadounidense o Guerra de Secesión fue un conflicto significativo en la historia de los Estados Unidos de América, que tuvo lugar entre 1861 y 1865. Los bandos enfrentados fueron las fuerzas de los estados del norte contra los recién formados Estados Confederados de América, integrados por once estados del sur que proclamaron su independencia. En marzo de 1861, cuando Lincoln tomó posesión de su cargo, Carolina del Sur, Mississippi, Florida, Alabama, Georgia, Louisiana y Texas se constituyeron en los Estados Confederados de América con Jefferson Davis como presidente, proclamando su secesión de la Unión, acto que Lincoln declaró ilegal en su discurso inaugural. El primer acto de guerra fue el asalto confederado del sur a la guarnición de Fort Sumter el 12 de abril de 1861. En el trasfondo, era una lucha entre dos tipos de economías, una industrial-abolicionista (norte) y otra agraria-esclavista (sur), la cuales eran totalmente diferentes. Consecuentemente, el 1 de enero de 1863, segundo año de guerra, dio a conocer la Proclama de Emancipación, que otorgaba libertad a todos los esclavos en áreas aún controladas por la Confederación.

La guerra resolvió dos problemas fundamentales que habían dividido a Estados Unidos desde 1776: puso fin a la esclavitud, que fue completamente abolida por la Enmienda 13 de la Constitución en 1865; y decidió, de una vez por todas, que Estados Unidos no es una colección de estados semi-independientes sino una sola nación indivisible. Después de cuatro amargos años de guerra, se conservó la Unión y se liberó a los esclavos. Aunque la victoria del norte en la Guerra Civil aseguró la integridad de Estados Unidos como nación indivisible, muchas cosas se

destruyeron en el curso del conflicto, y el objetivo secundario de la guerra, la abolición del sistema de esclavitud, se logró sólo de manera imperfecta. Estos sucesos forzaron a los esclavos a huir a distintos lugares. Sin embargo, ha sido muy poco estudiado el hecho de que México fue uno de los sitios a donde escaparon los esclavos de la misma forma como sucede en el trabajo de Esquivel.

Este hecho es tomado por la autora y sirve de motivo para la obra: “Una colonia de negros, huyendo de la Guerra Civil en U.S.A. y del peligro que corrían de ser linchados, había llegado a instalarse cerca del pueblo” (Esquivel, 2007, p.141). Esto tendrá una importancia tácita a lo largo de la obra. De esta colonia de inmigrantes, una negra tiene un hijo con un mexicano. El producto de esta relación es un mulato que se llama José Treviño. Este mulato fue el hombre a quién la matriarca Mamá Elena amó en realidad y con quien tuvo una hija.

La Guerra Civil de los Estados Unidos es mencionada discretamente a diferencia de la Revolución Mexicana, que es mencionada repetidas veces en la obra. Ambos periodos son entrelazados. Por esta razón es imprescindible estudiar la historia para identificar lo que se refleja de una realidad o una comunidad en la obra literaria y para saber cómo era una determinada sociedad en un momento específico. En este caso, hay una realidad que muestra la opresión que han sufrido las mujeres en México por medio de la vida de Tita. Una realidad que obligó a Mamá Elena a asumir las características de madre opresora.

Entre 1910 y 1920 México fue sacudido por una serie de luchas y revueltas, conocidas como revolución mexicana, que intentaron transformar el sistema político y social creado por Porfirio Díaz. La revolución mexicana no tuvo un carácter homogéneo, sino que consistió en una serie de revoluciones y conflictos internos, protagonizados por distintos jefes políticos y militares; en sus orígenes, las primeras tentativas revolucionarias, inspiradas por Francisco I. Madero Pretendían el derrocamiento de Porfirio Díaz, que se había mantenido en el poder durante

más de treinta años. Después del asesinato de Madero, hubo nuevas luchas en las que triunfó Venustiano Carranza, quien promulgó la constitución de 1917. Paso decisivo para la organización del estado posrevolucionario. No obstante, los sectores más radicales de la revolución mantuvieron la lucha hasta 1920.

La Revolución Mexicana nació en un panorama de insatisfacción contra la política elitista y oligárquica de Porfirio Díaz, que había favorecido a los estamentos más privilegiados, sobre todo a los terratenientes y a los grandes capitalistas industriales. Si bien el país gozaba de prosperidad económica, las continuas reelecciones de Díaz causaban insatisfacción política entre las nacientes clases medias, en tanto que los beneficios de la prosperidad no habían alcanzado a los grupos más pobres de la sociedad. Durante la Revolución las mujeres tienen un papel muy importante porque salen de sus casas y van a luchar. Ellas son conocidas como las soldaderas. Es esta época que da la cronología de la novela.

En este ámbito de la Revolución es donde una gran parte de la novela acontece. En el norte de México, muy cerca de la frontera con los Estados Unidos hay un lugar llamado Piedras Negras en el estado de Coahuila. Esta ciudad, conocida alguna vez como ciudad Porfirio Díaz, fue fundada en 1849 y está ubicada muy cerca de Eagle Pass, Texas. Piedras Negras e Eagle Pass están conectadas por dos puentes que atraviesan el Río Bravo o Río Grande.

La novela de Esquivel está situada en un rancho que yace en los alrededores de Piedras Negras, Coahuila y ocupa un territorio de tres hectáreas. En el rancho de la familia de la Garza, Tita o Josefita, vive con su madre que es una dictadora. Asimismo, vive con su hermana Rosaura, quien contraerá matrimonio con el pretendiente de Tita, y con su hermana Gertrudis, la hija del mulato. También viven en el rancho las cocineras y otros trabajadores. Todos ellos viven trabajando el rancho, criando animales y dedicándose a la faena diaria de la casa. Sin embargo, en este mismo lugar suceden algunos fenómenos insólitos para sus habitantes.

Algunos de estos fenómenos tienen orígenes que, probablemente, se hallan en las filosofías y religiones olmecas, aztecas y otras mezcladas con creencias europeas y africanas. Muchas de esas antiguas creencias, religiosas y culturales, se transformaron violentamente al mezclarse con otras creencias impuestas de origen extranjero como las europeas. Sin embargo, siguen vivas en la sociedad mexicana contemporánea. En este caso se podría mencionar como ejemplo la celebración de Día de Muertos, cuyos orígenes son una mezcla entre la filosofía local y extranjera. Alguien ajeno a la cultura mexicana podría encontrar estas creencias como inverosímiles; sin embargo, en esta novela, Tita y todos los personajes aceptan lo insólito como la aparición del espíritu de Mamá Elena.

Por lo tanto, es necesario regresar a la historia y los orígenes de las diferentes culturas que conformaron Latinoamérica, en este caso México, para comprender los elementos insólitos que se halla en la novela. Es primordial conocer tanto las culturas americanas como las europeas para comprender las influencias y los sincretismos que nacieron de las combinaciones entre ellas. Los sincretismos en la cultura mexicana representados en la novela nacieron de las civilizaciones mesoamericanas y de las influencias europeas.³

Al mismo tiempo, es necesario hablar sobre la relación que existe entre la psicología y la literatura, pues es esto lo que nos permitirá crear una conexión entre las características y relaciones de las protagonistas de la novela. La literatura (o parte de ella) refleja la sociedad de sus mismos autores, que retrata personas o situaciones de la época en que se desarrollan los escritos, haciendo que- conscientemente o no- analicemos o nos preguntemos sobre los

³ El sincretismo cultural es una combinación de distintas culturas. Se refiere al proceso de transculturación que se produce cuando dos o más culturas se mezclan para crear una nueva ideología. Néstor García Canclini lo define de la siguiente manera: “procesos socioculturales en los que [algunas] estructuras o prácticas discretas, que existían de forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas” (García Canclini, 2006: xix) En Latinoamérica, las obras literarias comenzaban a reflejar la mezcla entre la escritura y temas latinoamericanos mezclados con estilos europeos. Rubén Darío con su mezcla de elementos hispanos y vanguardistas fue una de las bases en esa área para autores como Octavio Paz, Gabriela Mistral, Mario Benedetti, entre otros.

comportamientos que existían en ese entonces. Esto nos obliga a recurrir a nuevas herramientas como la psicología para comprender los comportamientos, la estructura mental de las personas y para tratar de imaginar los acontecimientos que llevaron a los personajes de esas novelas o cuentos a actuar de determinadas formas en los contextos que presenta el autor. La psicología nos permite tener una mayor percepción al momento de hacer las lecturas, a comprender las relaciones entre las problemáticas de una sociedad y el reflejo que puede causar en los personajes. Incluso, el investigador Michael Billig menciona que ambas disciplinas tienen una trayectoria histórica similar pues rastrea la aparición de la Psicología hasta el Renacimiento, mientras que una de las primeras obras conocidas de la literatura (*La Celestina*) hizo su aparición en el año de 1499.⁴

El objetivo general de esta investigación es conocer los factores que marcan si la relación entre madre e hija dentro de la novela son negativos o positivos. El objetivo específico es investigar el concepto de madre terrible y analizar las características de Mamá Elena, relacionándolas con los arquetipos mencionados por Carl Jung.

El capítulo uno tiene como objetivo dar a conocer tanto la teoría arquetípica, que es el eje central del análisis de la novela, como las dificultades que pueden presentarse en la relación madre e hija. Por esta razón, se hablará de la teoría arquetípica que estudia Jung sobre los papeles específicos como el de la madre cariñosa, la madre terrible, el ilusionista o mago, el héroe, la sombra, el animus o ánima, persona, el eterno niño y el viejo sabio, que permiten dar categorizar a los individuos en un comportamiento predeterminado. También se hablará sobre algunas teorías que nos ayudarán a identificar el lazo entre madre e hija. En primer lugar, se definirá y categorizará al arquetipo. En un segundo lugar, se presentarán las características exclusivas del

⁴ Ovejero Bernal, Anastasio. *Algunas reflexiones sobre la relación entre la Psicología Social y la Literatura*. Athenea Digital, núm. 13, pp. 225-236. España: Universidad Autónoma de Barcelona, 2008.

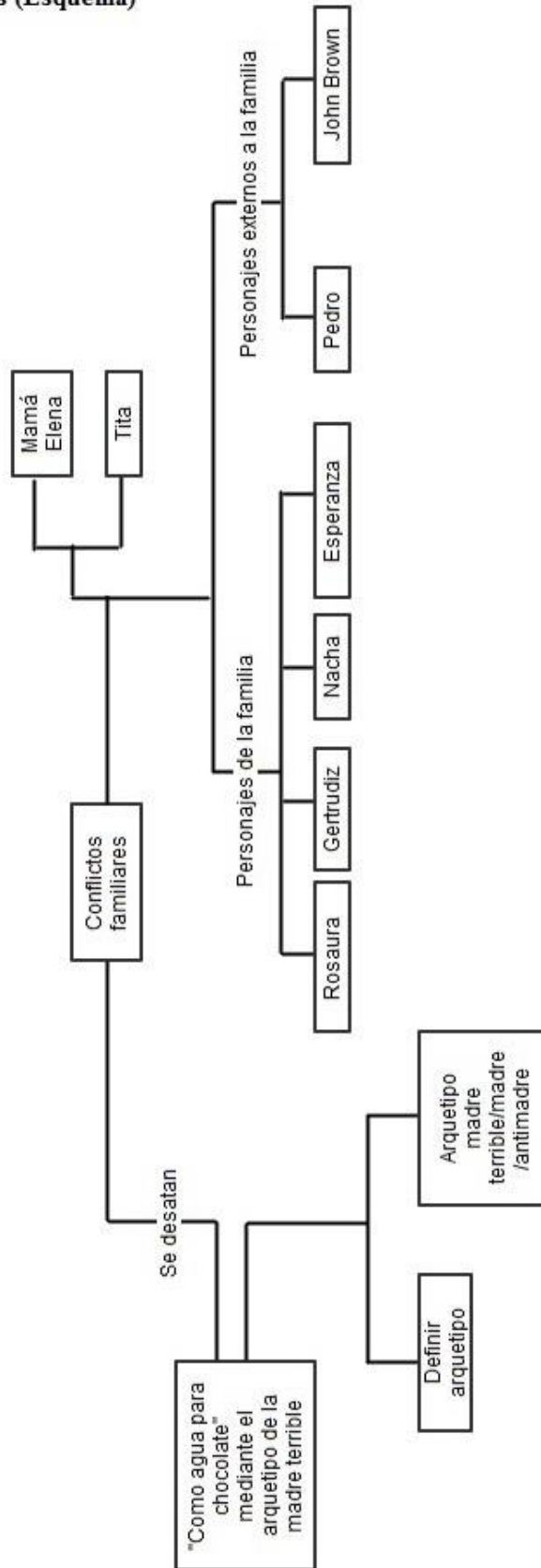
arquetipo de la madre terrible como el principio de autoridad, abuso de poder, represión, rencor, muerte, asfixia, estancamiento, tienen un carácter dictatorial y dominante. En un tercer punto se definirán los conceptos de Nancy Chodorow sobre cuidados maternos (no significa exclusivamente saber desarrollar el papel de madre, sino cuidar de los demás en un sentido más amplio. Se refiere al cuidado y la crianza de los niños), maternidad (se define como los actos biológicos de la mujer, explica que en ocasiones la maternidad no significa que la madre estará involucrada en la crianza del bebé), amor primario (explica la necesidad de un recién nacido de estar cerca de la madre de su cuidadora primordial y su efecto en la psicología del infante) y entrenamiento de un papel social determinado (se refiere a la educación que recibe el infante para encajar en los papeles que sociedad dicta) y la aplicación de estos conceptos en los personajes de Mamá Elena y Tita. Para identificar los conceptos anteriores utilizaré el libro de Nancy Chodorow *The reproduction of mothering*, ya que habla sobre la relación madre-hija y, en concreto, temas de crítica literaria feminista. Finalmente, en un cuarto punto se explicará la relación, siendo el análisis psicoanalítico desarrollada por Nancy Friday en el libro *Mi madre/yo misma* el foco de este apartado, en este análisis se estudian los efectos negativos de la relación madre e hija y se compone por diferentes entrevistas a mujeres de esa época y por experiencias autobiográficas. Aquí se explicará el concepto de legado generacional (es la carga psicológica que lleva la madre a lo largo de su vida y que de forma inconsciente, aunque algunas veces conscientemente, transmite a su hija) y su aplicación dentro de *Como agua para chocolate*.

El capítulo dos tiene como objetivo definir los conceptos de matriarcado y patriarcado en el contexto latinoamericano. En primer lugar, se explicarán los conceptos de patriarcado y matriarcado como concepto discursivo en México; para explicar estos conceptos utilizaré las obras de los siguientes autores: Kate Millet, Sylvia Walby, Laura Naves Arnaldos citando Martha Moia, Zillah Eisenstein, Rita María Ceballos, Herb Goldberg, Dan Kiley, León Gindin, Michael

Kaufman, Thomas Barfield y Johann Jakob Bachofen. En segundo lugar se presentará un breve análisis de obras en la narrativa mexicana para establecer si la ausencia/presencia del padre o la madre afecta la fisiología, psicología y el aspecto social de los personajes, al mismo tiempo este análisis nos permitirá saber si los efectos en los personajes son similares en todas las obras.

En el capítulo tres se hablará sobre los personajes de la novela. En primer lugar, se hablará de la tiranía matriarcal de Mamá Elena y lo que esto representa dentro de la sociedad mexicana. En segundo lugar, se hablará sobre el personaje de Tita y cómo representa la rebelión contra el sistema matriarcal que le fue impuesto. En tercer lugar se hablará sobre los personajes que están dentro del núcleo familiar y cómo les afecta el carácter patriarcal de Mamá Elena. En cuarto lugar se hablará de los personajes externos al núcleo familiar y cómo en determinadas ocasiones la tiranía de Mamá Elena se extiende hacia ellos, afectando directa o indirectamente sus vidas. Finalmente, se presentarán las conclusiones a las que se llegaron por el análisis de los capítulos uno, dos y tres.

Como agua para chocolate: arquetipos y conflictos familiares (Esquema)



CAPÍTULO 1

TEORÍA ARQUETÍPICA Y DIFICULTADES EN LA RELACIÓN MADRE E HIJA

Es importante investigar este tema porque generalmente se hace énfasis en las relaciones entre padre e hijos/padres e hijas, pero muy rara vez son estudiados los temas de la maternidad. Es necesario investigar la relación madre e hija en la literatura, ya que los lazos con la madre siempre son los primeros que se forman en la vida de los seres humanos.

La presencia de autoras interesadas por estos temas crece día con día y se ve la necesidad de hacer estudios que apoyen el movimiento literario sobre madres e hijas. Analizar las relaciones madre e hija es importante porque nos permite realizar una lectura diferente y entender el discurso que se construye en la literatura feminista.

En la novela de Laura Esquivel las mujeres que destacan por su presencia, sus actividades o su rol en la historia son la protagonista Tita, su madre Elena De la Garza, Rosaura y Gertrudis que son las hermanas de Tita. El papel que recae en Mamá Elena es ambiguo ya que en ella se mezclan las costumbres patriarcales y matriarcales, adopta un papel más acorde al género masculino, alienando a sus propias hijas, en especial a Tita. Mamá Elena, espera que Tita sacrifique su propia vida por cuidar de ella al ser la menor de sus hermanas.

Las relaciones que se dan entre las mujeres que comparten la cocina contrastan con la frialdad que existe entre madre e hija y con la rivalidad entre hermanas. La tradición y los convencionalismos sociales impiden una relación de cariño entre las que comparten la misma sangre, mientras que aquéllas que han sido unidas por la magia de la cocina desarrollan un compromiso y una solidaridad que trasciende los lazos familiares.

La relación entre Tita y Mamá Elena es uno de los temas principales de la novela, ya que habla de la batalla entre una madre dominante con una hija tratando de reclamar su libertad.

Mientras que Mamá Elena vivía en encerrada en un círculo de tradiciones, Tita quería ser libre de las responsabilidades que la ataban al cuidado de su madre durante toda la vida. La historia es una lucha entre Tita y su madre, en la que la primera trata de recuperar la libertad que le fue negada desde el día de su nacimiento. Al mismo, se explicará la lógica de relación que Mamá Elena mantiene con la hermana mayor de Tita, Rosaura.

Para determinar los rasgos que aparecen entre madre e hija en la novela *Como agua para chocolate* utilizaré los conceptos de Carl Jung sobre las teorías arquetípicas, las teorías de Nancy Chodorow sobre el psicoanálisis de las relaciones entre madres e hijas, y las de Nancy Friday para comprobar que el tipo de relación que se presenta entre los dos personajes femeninos es negativo.

Los conceptos que tomaré para mi análisis se encuentran en los siguientes libros: *Arquetipos e inconsciente colectivo* de Carl Jung, *The reproduction of mothering* de Nancy Chodorow, *Mi madre/Yo misma* de Nancy Friday. Los textos anteriores me ayudarán a entender mejor tanto la psicología de la madre como de la hija, el porqué del alejamiento entre ambas en algunas etapas de su vida y si llegan a un entendimiento después de todos los conflictos que se narran.

Arquetipos e inconsciente colectivo de Carl Jung ha sido muy importante en la comprensión del comportamiento humano. *The reproduction of mothering* de Nancy Chodorow ha tenido mucha difusión en Estados Unidos y Europa ya que habla sobre la relación madre-hija y, en concreto, temas de crítica literaria feminista, los cuales ofrecen varias posibilidades de análisis en textos literarios. Los conceptos de Nancy Friday explican las relaciones entre madres e hijas, mostrando estudios psicológicos sobre el efecto negativo o repercusiones que pueden causar si no hay una correcta comunicación entre ambas.

1.1 Definición y categorías del arquetipo

El concepto de “arquetipo” es usado para referirse a una representación colectiva, ya que representa un contenido psíquico inmediato. Representa un contenido que ayuda a entender el comportamiento de un grupo particular de individuos que comparten las mismas características psicológicas. De acuerdo a la teoría de Jung, los arquetipos son la suma de experiencias repetidas en el sistema nervioso de los seres humanos. Es una predisposición que hace a los seres humanos reaccionar de una forma similar en determinadas situaciones.

El arquetipo es una especie de disposición para producir una y otra vez las mismas ideas míticas u otras similares. De ahí que parezca que lo que se grabó en el inconsciente fueron exclusivamente las ideas y fantasías subjetivas suscitadas por el proceso físico. Por lo tanto, podemos suponer que los arquetipos son impresiones recurrentes producidas por reacciones subjetivas. (Jung, 1970, p.69)

Jung estudia diferentes arquetipos, proporcionando los parámetros para entender los diferentes rasgos psicológicos de los individuos. Los arquetipos que presenta son: el de la madre cariñosa, la madre terrible, el ilusionista o mago, el héroe, la sombra, el animus o ánima, persona, el eterno niño y el viejo sabio.

Estos arquetipos en sí mismos no son definidos claramente, esto se debe a que son una manifestación del inconsciente, pero podemos percibirlos a través de los mitos, las religiones, los cuentos de hadas, las obras literarias, el cine, el arte, las creencias seculares; así como en otras manifestaciones colectivas, incluyendo las expresiones políticas.

1.1.1 Arquetipo de la madre y las características de la madre terrible

El arquetipo materno tiene sus comienzos en la religión, con la imagen de la Virgen. A partir de esto, se van formando diferentes símbolos para determinar nuestra imagen de la madre, en algunos casos nuestra imagen puede pertenecer a una abuela o una madrastra. Este arquetipo se puede presentar de dos formas: la madre bondadosa y la madre terrible.

Jung pone como ejemplo los cuentos de hadas. Cuando las madres son bondadosas los hijos las imaginan como uno de los personajes buenos; en cambio, cuando la madre presenta un comportamiento distinto a la imagen que se ha creado a lo largo de los años se le imagina como la bruja del cuento o como uno de los monstruos.

Pese a que la figura de la madre que nos ofrece la psicología de los pueblos es, por así decirlo, universal, esa imagen sufre modificaciones de no poca consideración en la experiencia práctica individual... todos esos efectos de la madre sobre la psique infantil pintados por la literatura no provienen meramente de la madre personal, sino más bien del *arquetipo proyectado sobre la madre*, el cual da un fondo mitológico a ésta y le presta de ese modo autoridad. (Jung, 1970, p. 76)

A partir del arquetipo de la madre se desarrolla el complejo materno, que es diferente según se trate de un hijo o una hija. El hijo puede desarrollar tendencias homosexuales o, en el caso contrario, el donjuanismo. En el caso de la hija, se trata de una relación sin las complicaciones que presenta para el hijo.

Los efectos del complejo materno son diversos según se trate del *hijo* o de la *hija*. Efectos típicos sobre el hijo son la *homosexualidad* y el *donjuanismo*, y en ocasiones también la impotencia. En la homosexualidad el componente

heterosexual se adhiere en forma inconsciente a la madre, en el donjuanismo se busca de forma inconsciente a la madre en “todas las mujeres”. (Jung, 1970, p.78)

Las consecuencias que se presentan en la relación madre e hija pueden ser: exagerar el instinto femenino de la hija o reprimirlo completamente. Jung hace referencia a los aspectos positivos y negativos de esta relación. El aspecto positivo es el fortalecimiento de los lazos que las unen, permitiendo que la hija se desarrolle plenamente en los diferentes aspectos de su vida sin la sombra que podría representar la imagen materna.

En los aspectos negativos son una consecuencia de la imagen de la madre terrible ya que, al ser el acumulado de todas las imágenes negativas que se pueden presentar al ser humano tiene una gran repercusión en el desarrollo de las hijas (os). Algunas características que ayudan a identificar el comportamiento de la madre terrible son: el principio de autoridad, abuso de poder, represión, rencor, muerte, asfixia, estancamiento, tienen un carácter dictatorial y dominante.

Las consecuencias negativas de la relación con la madre son que la hija puede llegar a sentirse identificada con su madre hasta el punto de perder su identidad. En este caso, se proyecta la personalidad de la hija con la de la madre, produciendo que la madre se vea reflejada en la vida de la hija, haciendo que está no pueda tener una vida propia. La hija, entonces, desarrolla defensas para proteger su propia identidad, olvidándola de igual forma por mantener esas defensas y pensando solamente en la imagen de su madre.

1.2 Conceptos analíticos de Nancy Chodorow sobre la maternidad

En *The reproduction of mothering*⁵ se menciona que las relaciones entre madres e hijas son muy complejas, pero que se puede llegar a separar la identidad de la hija sin que se afecte su relación con la madre. Chodorow explica que la madre se ve como una prolongación de la hija, en la que la hija es una proyección de los deseos y objetivos que a ella le hubiese gustado alcanzar. Cuando esto pasa, la hija no logra desligarse psicológicamente de la madre.

A partir de estos casos, Chodorow menciona que las hijas desarrollan un sentido de independencia que les ayuda a desligarse de la sombra de la madre, transformando la relación negativa a una positiva. Los conceptos de Chodorow parten de la hipótesis de que la madre afecta directamente la psicología de la hija, tratando de reafirmar la genealogía entre madres e hijas.

...the mother is very important in the daughter's psyche and sense of self, such that core psychological and interpersonal experiences for women can be understood in terms of this internal mother-daughter lineage. Mothers, I argue, by virtue of their gender (whatever the individualized conscious and unconscious fantasy and emotional casting they give to this gender) experience daughters as, in a certain sense, like them. (Chodorow, 1999, p.6)⁶

A diferencia de los hijos, la hija conserva las capacidades parentales que se establecen con la madre a temprana edad, no intercalando el rol de padre y madre. Se crea una identificación que la dota de características que a futuro la asemejan con la madre.

⁵ Chodorow, Nancy. *The reproduction of mothering*. Estados Unidos: University of California Press, 1999.

⁶ La madre es muy importante en la psique de la hija, de tal manera que las experiencias psicológicas básicas e impersonales para las mujeres pueden ser entendidas en términos de linaje interno entre madre e hija. Las madres, a mi juicio, en virtud de su género (cualquiera que sea la fantasía consciente e individualizada de fundición emocional que le dan a su género) ven a sus hijas, en cierto sentido, como ellas.- La traducción es nuestra.

Chodorow trata de demostrar que la relación entre la madre y el recién nacido está marcada por patrones socioculturales que la limita y definen. Esto quiere decir que la entrada del recién nacido al mundo está marcada por la relación con los padres, tomándolos como referencia de la cultura y la sociedad. Significa que se utilizan diferentes marcas sociales y culturales al momento de educar a una niña que de los que se utilizan con un niño. La niña queda al cuidado de la madre, desarrollando un vínculo más cercano que el que crea un varón. The development of mothering in girls –and not in boys- results from differential object-relational experiences, and the ways these are internalized. (Chodorow, 1999, p.90)⁷

1.2.1 Diferencia entre Cuidados maternos y Maternidad

(mothering/motherhood) en

Como agua para chocolate

Antes de explicar los conceptos de *maternidad/cuidados maternos*, Chodorow nos explica que son conceptos puramente pertenecientes a la mujer que ayudan a comprender los límites de la relación entre madres e hijas o madres e hijos, así como las repercusiones que tienen al ser aplicados a la vida real o en este caso a una obra literaria. Explica que la madre en sí es el resultado de un proceso cultural que asigna a la mujer en el papel de cuidadora.

El concepto de *maternidad* se define como los actos biológicos de de la mujer. Hacen referencia a que una mujer puede ser madre, pero no exactamente en el sentido estricto de la palabra. En ocasiones las madres pueden tener una hija (o) y decidir no compartir un vínculo con ellos, queda relegada a las necesidades biológicas de reproducción sin tener que ver directamente

⁷ El desarrollo de la maternidad en las niñas y no en los niños es el resultado de las experiencias diferenciales de objetos relacionales, y la manera en que estos son internalizados y organizados.- La traducción es nuestra.

con la crianza del recién nacido.

Los *cuidados maternos* no se refieren necesariamente a los cuidados de una madre por su hija(o), sino que hablan sobre los cuidados que se prestan a otras personas. La mujer no es por obligación madre en el sentido estricto de la palabra, sino que se deconstruye el significado a partir de los actos que se realizan: alimentar y cuidar al prójimo, etc.

Cuidados maternos dentro de la teoría de la maternidad no significa exclusivamente saber desarrollar el papel de madre, sino cuidar de los demás en un sentido más amplio. Se refiere al cuidado y la crianza de los niños. Sobre esto, Chodorow explica que ser madre no es necesariamente una lista de comportamientos, sino que para combinar tanto maternidad como cuidados maternos es necesaria una relación afectiva entre madre e hija (o).

A concern with parenting, then, must direct attention beyond behavior. This is because parenting is not simply a set of behaviors, but participation in an interpersonal, diffuse, affective relationship. Parenting is an eminently psychological role in a way that many other roles and activities are not. “Good-enough mothering” (“good-enough” to socialize a nonpsychotic child) requires certain relational capacities which are embedded in personality and a sense of self-in-relationship. (Chodorow, 1999, p.33)⁸

En la obra el concepto de maternidad se aplica a Mamá Elena, quien es la madre biológica de Tita, pero es incapaz de formar un lazo maternal con ella, buscándola simplemente cuando debe hablar de la tradición familiar de que la hija menor sea la que cuidará a la madre, sacrificando su

⁸ Una preocupación con la paternidad, entonces, debe dirigir la atención más allá del comportamiento. Ser padre no es simplemente un conjunto de comportamientos, es la participación en una relación interpersonal, difusa y afectiva. La paternidad es un papel eminentemente psicológico de una manera que muchas otras funciones y actividades no lo son. Ser “suficientemente buena madre” (“suficientemente buena” para socializar a un niño no psicótico) requiere ciertas capacidades relacionales que están incrustadas en la personalidad y el sentido del yo-en-relación.- La traducción es nuestra.

propia vida familiar.

El primer ejemplo se presenta cuando nace Tita, allí vemos que no se llega a formar una relación entre ellas cuando Mamá Elena es incapaz de proveer a la niña con la forma básica de sobrevivencia, la alimentación. “Cuando contaba con dos días de edad, su padre, o sea mi bisabuelo, murió de un infarto. A Mamá Elena, de la impresión, se le fue la leche.” (Esquivel, 2007, p.8).

Justo después de este ejemplo podemos ver que Mamá Elena prefiere relegar el rol materno a la cocinera Nacha para encargarse de los asuntos más importantes como el cuidado del rancho, negando así su propia maternidad. “Bastante tenía ya con la tristeza y la enorme responsabilidad de manejar correctamente el rancho, para así poderle dar a sus hijos la alimentación y educación que se merecían, como para encima tener que preocuparse por nutrir debidamente a la recién nacida.” (Esquivel, 2007, p.9).

El segundo ejemplo es cuando le informa a Tita que su deber es quedarse soltera y cuidarla, como marca la tradición. Aquí podemos observar que, mientras que ella no está dispuesta a cumplir con el rol de madre, espera que su hija menor cumpla con las imposiciones de la familia, sin molestarse en averiguar los deseos de Tita.

Una gran cantidad de dudas e inquietudes acudían a su mente. Por ejemplo, le agradecería tener conocimiento de quién había iniciado esta tradición familiar. Sería bueno hacerle saber a esta ingeniosa persona que en su perfecto plan para asegurar la vejez de las mujeres había una ligera falla. Tita no podía casarse ni tener hijos, ¿quién la cuidaría entonces al llegar a la senectud? ... ¿Se había tomado alguna vez en cuenta la opinión de las hijas afectadas? (Esquivel, 2007, p.14).

Así, debido a las circunstancias mencionadas, el cuidado de Tita recae en Nacha (la cocinera de la

casa), quien le enseña todo sobre el arte de preparar alimentos a Tita, hace el papel de consejera, y juega un papel materno en su vida a diferencia de lo que pasa con Mamá Elena. En este ejemplo se cumple una de las características que menciona Nancy Chodorow, una mujer no tiene que ser necesariamente madre para actuar como tal.

Nacha que se las sabía de todas todas respecto a la cocina —y muchas otras cosas que ahora no vienen al caso— se ofreció a hacerse cargo de la alimentación de Tita. Ella se consideraba la más capacitada para «formarle el estómago a la inocente criatura», a pesar de que nunca se casó ni tuvo hijos. Ni siquiera sabía leer ni escribir, pero eso sí sobre cocina tenía tan profundos conocimientos como la que más. (Esquivel, 2007, p.8).

1.2.2 Amor primario (primary love) y análisis

del concepto dentro de

Como agua para chocolate

El *amor primario* es la necesidad del recién nacido de tener contacto con su madre o con su cuidadora primordial. Esa necesidad juega un papel importante en el desarrollo psíquico de bebé a medida que va creciendo. El amor primario deja paso a la independencia del infante, en la que deja de reconocer a la madre como una prolongación y comienza a verla como un ser independiente, y se da un proceso de separación y autonomía.

Chodorow menciona que en el caso de las relaciones madre- hija el proceso de separación es más complicado y un proceso más difícil de llevar a cabo, ya que en algunas ocasiones madre e hija pueden llegar a actuar como reflejo de la otra.

At birth, the infant is not only totally dependent but does not differentiate itself cognitively from its environment. It does not differentiate between subject/self and object/others. This means that it does not differentiate the gratifications of its

needs and wants. The infant experiences itself as merged or continuous with the world generally, and with its mother or caretakers in particular. (Chodorow, 1999, p.61)⁹

El amor primario se puede ver como el punto en el que la madre impone las primeras reglas del mundo real, creando expectativas para el infante. Puntualiza el concepto de la figura materna como punto central en la vida de los niños. El lazo materno con las niñas lleva a la creación de las capacidades maternas en la niña.

También se hace referencia a que la madre educa a la hija de acuerdo a su propia educación, al ser ella misma una hija desea transmitir las tradiciones que le fueron inculcadas a ella, la misma crianza. Una de las etapas que se desarrollan dentro del concepto de amor primario es el antagonismo con la madre, al salir de la etapa de idealización que se da con su madre, la niña la ve como una rival e incluso puede sentir hostilidad hacia ella.

Es una etapa que se presenta de forma un poco diferente en la adolescencia de la niña, en la adolescencia se presenta un debate entre abandonar completamente ideas que la madre le inculco o seguir un proceso de identificación. Chodorow explica que, aunque se logre separar a la figura de la madre de la psicología de la hija, la madre aún es una figura que le causa preocupación. A girl alternates between total rejection of a mother who represents infantile dependence and attachment to her, between identification with anyone other than her mother and feeling herself her mother's double and extension. Her mother often mirrors her preoccupations. (Chodorow, 1999, p.138)¹⁰

⁹ Al nacer, el niño no sólo es totalmente dependiente, pero no se diferencia a sí mismo cognitivamente de su entorno. No hace diferencia entre sujeto/objeto y sujeto/otros. Esto quiere decir que no diferencia las gratificaciones de sus necesidades y deseos. El niño se experimenta a sí mismo como una fusión continua con el mundo en general y con su madre o cuidador, en particular.- La traducción es nuestra.

¹⁰ Una niña alterna entre el rechazo total de una madre que representa la dependencia infantil y el apego a ella, entre la identificación con alguien que no sea su madre y sintiéndose el doble de su madre y su extensión. Su madre a menudo refleja su preocupación.- La traducción es nuestra.

En el libro se pueden observar algunas características de este concepto, pero no se cumplen completamente. Por ejemplo, Mamá Elena no cría a sus hijas sino que deja su educación en manos de Nacha, en este caso ella no es la principal figura en la vida de sus hijas.

Se puede observar que a pesar de no cumplir con lo primordial del concepto sigue algunas estructuras. Por ejemplo, Tita desarrolla un antagonismo con su propia madre como consecuencia de toda una vida de humillaciones por parte de esta, llegando incluso a desear la muerte de Mamá Elena. Cuando finalmente muere, Mamá Elena continúa siendo un motivo de preocupación para Tita, pues continua recordándole indirectamente los errores que comete o puede llegar a cometer.

Tita físicamente tampoco tenía madre, pero aún no podía quitarse de encima la sensación de que le caería de un momento a otro un fenomenal castigo del más allá, auspiciado por Mamá Elena. Esta sensación le era muy familiar: la relacionaba con el temor que sentía cuando en la cocina no seguía las recetas al pie de la letra. Siempre lo hacía con la certeza de que Mamá Elena la descubriría y en lugar de festejarle su creatividad la reprendería fuertemente por no respetar las reglas. Pero no podía evitar la tentación de transgredir las fórmulas tan rígidas que su madre quería imponerle dentro de la cocina... y de la vida. (Esquivel, 2007, p.201)

Al contrario de Tita, Rosaura muestra una identificación con su madre, ella desea imitarla en los mismos aspectos, incluso llega a hablar de hacer que su hija siga la misma tradición que impuso Mamá Elena a Tita. Rosaura muestra las características de amor primario hacia su madre, en la que al ver el ejemplo ella decide emular su comportamiento, aunque en contraste su propio carácter es muy débil, mostrando ser en apariencia fuerte e independiente como su madre pero demostrando que no tiene el mismo control sobre la vida de los demás que mostraba su madre.

Rosaura fue intervenida quirúrgicamente, no por falta de experiencia de John, sino porque no había de otra para poder desprenderle la placenta. Por tanto Esperanza sería su única hija, la más pequeña y, para acabarla de amolar, ¡mujer! Lo cual,

dentro de la tradición familiar significaba que era la indicada para cuidar a su madre hasta el fin de sus días. (Esquivel, 2007, p.149)

1.2.3 Entrenamiento de un papel social determinado

(cognitive role learning) y sus efectos en

Como agua para chocolate

Se refiere al entrenamiento y aprendizaje de un papel determinado, en el que las hijas son educadas para representar ciertos papeles en la sociedad, ya sea el de la crianza de hijos o del papel que les fue asignado por sus madres desde pequeñas. La madre trata de inculcar a la hija un comportamiento determinado, al igual que su madre hizo con ella, trazando una larga genealogía en la que se deben seguir unas normas estrictas de comportamiento y no se permiten modificaciones en el patrón que se sigue. Role training or cognitive role learning. It suggests that women's mothering, like other aspects of gender activity, is a product of feminine role training or role identification. Girls are taught to be mothers, trained for nurturance, and told that they ought to mother. (Chodorow, 1999, p.31)¹¹

Este concepto analiza el tema central de la relación madre e hija en la novela, ya que Mamá Elena, y posteriormente Rosaura, moldea a su hija menor de forma que será ella quien la cuide. Desde pequeña le prohíbe formar una familia y tener una vida propia porque es una tradición que han cumplido todas las mujeres de la familia, lo que provoca fricciones con su hija ya que Tita no puede defenderse contra ella. Hasta después de la muerte de Mamá Elena, Tita encuentra el valor para enfrentarse a ella, cuando el fantasma de su madre se le aparece

¹¹ Capacitación de rol o entrenamiento de un papel social determinado. Sugiere que la maternidad de las mujeres, al igual que otros aspectos de la actividad de género, es un producto de la formación del rol femenino o identificación papel. A las niñas se les enseña a ser madres, entrenadas para la crianza, y se les dijo que debían madres.- La traducción es nuestra.

reclamándole su relación con Pedro.

Mamá Elena entró furiosa a la habitación y le dijo:

-¿Ya viste lo que estás ocasionando? Pedro y tú son unos desvergonzados. Si no quieres que la sangre corra en esta casa, vete a donde no puedas hacerle daño a nadie, antes de que sea demasiado tarde.

-La que se debería de ir es usted. Ya me cansé de que me atormente. ¡Déjeme en paz de una vez por todas! (Esquivel, 2007, p.202)

Cuando Rosaura trata de hacer lo mismo con su hija, Tita finalmente tiene el valor de enfrentar la situación y confronta a su hermana, exorcizando al mismo tiempo la frustración que siempre sintió hacia su madre por el trato que recibió durante toda su vida. “¡No voy a permitir que a tu hija la envenenes con las ideas de tu enferma cabeza. Ni voy a dejar que le arruines la vida obligándola a seguir una tradición estúpida!” (Esquivel, 2007, p.217)

1.3 Explicación de la relación basada en análisis psicoanalítico de Nancy Friday

Mi madre/yo misma de Nancy Friday, se centra en la relación madre-hija, culpando a la madre de controlar el desarrollo de su hija porque busca en ella su propia imagen, llegando a frustrar sus esperanzas de autonomía y estabilidad. Friday dice en el inicio de su libro: a mi madre siempre le he mentado y ella a mí. En referencia a que somos tan parecidas. En este estudio se abordan temas como el amor maternal su importancia y como nos vinculamos como mujeres.

A lo largo del primer capítulo hace referencia a la relación negativa entre madre e hija, las consecuencias de esta relación y la forma de pensar de la hija. Friday pone gran énfasis al mencionar que la razón de que se rompan los estrechos lazos entre madres e hijas es que la hija teme convertirse en su madre, ya sea porque no coincide con la ideología de su madre o porque

no quiere repetir los errores de esta. Hace referencia a que madres e hijas nunca se muestran tal como son frente a la otra porque temen romper los lazos que las unen, temen que si admiten el ser diferentes unas de otras podrían destruirse mutuamente. Esto es definido como simbiosis malsana.

La autora explica que la “simbiosis” es la unión estrecha del niño(a) con su madre; el feto se halla en una simbiosis física con la madre y ella está en simbiosis psicológica con él; en el momento de nacer el bebé necesita estar cerca, casi de una manera sofocante, con el cuerpo que lo nutrió. Sin embargo, después de los tres años debe darse la separación para que el niño(a) se desarrolle plenamente como individuo. Esta separación no tiene por qué ser brusca ni tajante, pues de ser así lo único que resultará será un niño(a) dependiente en la búsqueda perpetua de dicha conexión.

También menciona que uno de los mecanismos de los que se vale una jovencita para controlar su enfado causado por una madre castrante es desarrollar una serie de fantasías románticas que la llevan a pensar que hubo un error y no fue entregada a sus verdaderos padres, con los que seguramente sí sería feliz.

A raíz de esto, Friday menciona que a pesar de todas las inseguridades que las llevan a destruir su relación, con el paso de los años la hija va encontrando rasgos de su madre en su personalidad. La madre es el primer modelo que tuvo, así que aún de manera inconsciente grabamos en nuestra memoria sus rasgos más significativos y con el paso del tiempo van saliendo a flote en nuestra personalidad.

1.3.1 Legado generacional en

Como agua para chocolate

Nancy Friday nos habla de los conocimientos transmitidos de madre a hija, enfocándose prioritariamente en el aspecto negativo que resulta de esta relación. A lo largo del libro se observa un minucioso análisis de distintos escenarios en los que resulta una relación catastrófica entre ambas partes. Esto podemos verlo en el concepto de legado generacional, que se definirá a continuación.

El *legado generacional* se refiere a la carga psicológica que lleva la madre a lo largo de su vida y que de forma inconsciente, aunque algunas veces conscientemente, transmite a su hija. Se produce cuando se traspasan los conocimientos que se tienen, aunque al mismo tiempo (a diferencia de la teoría de Chodorow) la madre trata de imponer su pensamiento a la hija, ocasionando fricciones y, eventualmente, una ruptura permanente entre ambas. El legado generacional trata sobre la transferencia y perpetua la educación que recibió la madre en su vida, sin permitir que la hija trate de seguir normas diferentes.

En la novela podemos observar que se aplica el legado en el personaje de Mamá Elena. Ella es la representación de las costumbres familiares, al ser ella misma una mujer frustrada por los acontecimientos de su juventud y haberse visto sin elección sobre su propio destino. En este caso es la portadora de una tradición opresora, que finalmente la lleva a ser temida por sus hijas. Mamá Elena, al ser educada para obedecer las reglas que se le imponían, traspasó la misma educación a sus hijas, mostrando su ira cuando transgredían las reglas que les fueron impuestas. “Nunca, por generaciones, nadie en mi familia ha protestado ante esta costumbre y no va a ser una de mis hijas quien lo haga.” (Esquivel, 2007, p.13)

Para finalizar este primer capítulo, podemos observar que tanto las teorías de Friday como

de Chodorow refuerzan la idea de los arquetipos de Jung. Tita y Mamá Elena son personajes con personalidades opuestas, que no pueden llegar a ningún acuerdo; esto es en una mayor parte a que el personaje materno reproduce los rasgos y tradiciones que han ido sido pasadas a ella desde generaciones atrás.

Los aspectos de la maternidad que mencionan los autores se reflejan completamente en Mamá Elena; la personalidad que muestra fue creada por una mezcla de legados, experiencias y de su misma crianza, llegando a formar la imagen que nos presenta Jung de una madre llena de frustraciones y rencor por su pasado, impidiendo así que sus hijas logren su propio potencial ya que a ella misma se le fue negado ese derecho.

CAPÍTULO 2

PATRIARCADO Y MATRIARCADO COMO CONCEPTOS DISCURSIVOS EN MÉXICO

En este apartado se hablará sobre las definiciones de sistema patriarcal y sistema matriarcal, abordando el impacto que tienen tanto en hombre como en mujeres. Para lograr definir de una forma más clara los conceptos, se analizarán desde perspectivas sociológicas, históricas, antropológicas y, especialmente, teorías de género.

Para definir el patriarcado desde una perspectiva feminista me basaré en los siguientes autores: Kate Millet con *Política sexual* (1970), Sylvia Walby con *La teorización del patriarcado* (1990), Laura Naves Arnaldos cita Martha Moia en su trabajo *Perspectivas formativas y cambios en la configuración de los roles de género en las mujeres de etnia gitana un estudio de caso* (2006) y Zillah Eisenstein con su texto *Patriarcado capitalista y feminismo socialista* (1978).

Para analizar los efectos del patriarcado desde una perspectiva masculina me basaré en el artículo *La masculinidad machista y masculinidad liberadora. El modelo de Jesús de Nazaret* de la filósofa y teóloga Rita María Ceballos, enfocándome en su alusión y clasificación de rasgos en común sobre pensamiento patriarcal de los siguientes autores: Herb Goldberg con su libro *Hombres, hombres trampas y mitos de la masculinidad* (1976), Dan Kiley con *El síndrome de Peter Pan* (1985), León Gindin con *La nueva sexualidad del varón* (1987) y Michael Kaufman con el texto *Hombres: placer, poder y cambio* (1989).

Con respecto al matriarcado, será definido desde una perspectiva antropológica. Para hablar sobre el matriarcado y su definición se utilizaran a los siguientes autores: Thomas Barfield con el libro *Diccionario de Antropología* (2000) y, Johann Jakob Bachofen con su libro *El matriarcado: Una investigación sobre la ginococracia en el mundo antiguo según su naturaleza religiosa y*

jurídica (1992).

Una vez que se definan ambos conceptos se hablará sobre el reflejo que presentan en la narrativa hispanoamericana y cómo afecta a los personajes que aparecen allí de una forma psicológica, sociológica y física. Se mencionarán algunas obras en las que se pueden observar estos sistemas sociales y se hablará de los rasgos que tienen en común.

2.1 Patriarcado

Aunque diferencias notables en el rol que juegan tanto hombre como mujeres en la sociedad, no existe una sociedad en sí en la que las mujeres tengan tanto poder como los hombres. En los sistemas sociales se nota una dominación masculina que oprime a las mujeres recibiendo el nombre de patriarcado. A continuación se hablará de patriarcado desde diferentes perspectivas como la social y antropológica, y de género.

Desde una perspectiva sociológica y antropológica podemos definir que el patriarcado se refiere a sistema de organización social en la que la descendencia se organiza siguiendo sólo la línea masculina. Sociólogos como Kate Millet (1970) y Sylvia Walby (1990) coinciden en sugerir que el patriarcado es una forma de poder universal que da como resultado la subyugación de las mujeres hacia los hombres. Aunque la autora Martha Moia (a través de Naves Arnaldos, Laura) presenta la perspectiva patriarcal vista desde otra dimensión explicando que no solo se trata de un orden social que domina y oprime a mujeres, sino que también subordina a otros hombres.¹²

Así mismo, la socióloga Zillah Eisenstein habla sobre una definición más completa del

¹² Naves Arnaldos, Laura. *Perspectivas formativas y cambios en la configuración de los roles de género en las mujeres de etnia gitana un estudio de caso*. Convergencia con Europa y cambio en la universidad: XI Conferencia de Sociología de la Educación: Santander, 22, 23, y 24 de septiembre de 2006 / coord. por Marta García Lastra, Adelina Calvo Salvador, José Manuel Osoro Sierra, Susana Rojas Pernia, 2006 , págs. 136-137.

concepto, mencionando cómo ha logrado mantenerse vigente este sistema que restringe tanto a mujeres como a hombres.

El patriarcado se entiende como la organización jerárquica masculina de la sociedad y, aunque su base legal institucional aparecía de manera mucho más explícita en el pasado, las relaciones básicas de poder han permanecido intactas hasta nuestros días. El sistema patriarcal se mantiene, a través del matrimonio y la familia, mediante la división sexual del trabajo y de la sociedad. El patriarcado tiene sus raíces en la biología más que en la economía o la historia. Las raíces del patriarcado se encuentran ya manifestadas a través de la fuerza y el control masculino en los propios roles reproductivos de las mujeres. (Eisenstein, 1977, p. 88-89)

Visto desde una perspectiva de género, el patriarcado es una organización política e ideológica de la sociedad. Aquí los roles de género son desiguales, los hombres dominan a las mujeres. La vida se estructura en referencia al hombre, quien tiene el poder de decisión sobre la vida y, con éste, el poder de construir la sociedad, la cultura y la historia, y de subsumir en este proceso a la mujer. Al ser el hombre el paradigma del patriarcado, tienen el dominio sobre las mujeres.

Así como se ha explicado el patriarcado como una forma de oprimir a la mujer, debemos entender que si es visto desde una perspectiva diferente también puede afectar a los hombres. En años relativamente recientes se ha visto acumulado un gran material histórico dedicado a probar que las consecuencias psicológicas y sociales del sistema patriarcal afectan en gran medida el comportamiento masculino. Autores como Herb Goldberg, Dan Kiley, León Gindin y Michael Kaufman¹³ empezaron a proponer la importancia del estudio de la masculinidad patriarcal como una acción posterior y complementaria a los procesos de reivindicación feminista, ellos coinciden en reconocer que tanto hombres como mujeres necesitan luchar por la reivindicación de la equidad en los seres humanos.

¹³ Ceballos, Rita María. *La masculinidad machista y masculinidad liberadora. El modelo de Jesús de Nazaret*. Revista Eclesiástica Brasileña, núm. 14, pág. 3-12, 2007.

Las interrogantes que se plantearon los autores anteriores incluyen cuestionamientos acerca de los roles masculinos, la conformación de la identidad masculina, las relaciones de poder, la resolución de conflictos, y demandan la reflexión personal y colectiva a partir del vivir cotidiano de los hombres. A partir de estas interrogantes comenzaron a plantear elementos acerca de la construcción de la masculinidad patriarcal y sus diversas expresiones, partiendo del cuestionamiento central sobre los efectos negativos que dentro del sistema social patriarcal se provoca en los hombres. Es en este último aspecto en el que radica el punto central para resolver los cuestionamientos anteriores, ya que se antepone al pensamiento que tradicionalmente considera que los hombres están bien, mientras que son las mujeres quienes deben luchar por la reivindicación en la sociedad.

Los efectos negativos que tiene este sistema patriarcal que afecta al sexo masculino son la exclusión y negación. Como plantea Herb Goldberg (a través del artículo de Rita María Ceballos), es más perjudicial ser hombre que ser mujer, en términos de salud tanto mental como física. Así, este autor propone una modificación de la forma de ser hombre que hasta hoy se ha experimentado en aras de un bien práctico mayor que es la mayor longevidad masculina¹⁴. Esto significa que los hombres son forzados a negar todos los sentimientos, actitudes y emociones que evoquen debilidad, tienen que vivir negando todo lo relacionado con la ternura, tienen que vivir reprimiendo todo lo que les haga pedir o dar afecto.

Las ideologías patriarcales no sólo afectan a las mujeres al ubicarlas en un plano de inferioridad en la mayoría de los ámbitos de la vida, sino que restringen y limitan también a los hombres. Al asignar a las mujeres un conjunto de características, comportamientos y roles “propios de su sexo”, los hombres quedan obligados a prescindir de estos roles, comportamientos y

¹⁴ Ceballos, Rita María. *La masculinidad machista y masculinidad liberadora. El modelo de Jesús de Nazaret*. Revista Eclesiástica Brasileña, núm. 14, pág. 3-12, 2007.

características y a tensar al máximo sus diferencias con ellas.

Desde la lógica patriarcal, el niño ve quién tiene el poder en el hogar, identifica que es el padre quién lo tiene, que esa persona es de su mismo sexo (desde pequeño se le inculcará que él es el futuro hombre de la casa). Aún cuando no existe en las familias la presencia física de un padre, el referente masculino siempre se dará a conocer. A la niña, por su parte, le promueven ser parte de un hombre, primero el padre, luego el esposo y a veces hasta de su hijo mayor. Se está entonces ante la feminidad complementaria, funcional a la masculinidad patriarcal, como cosmovisión y sistema de poder, y construida y sacralizada por ésta.

A partir de esta ideología se crea el discurso patriarcal, tal discurso nos dice que los hombres son superiores a las mujeres, quienes deben someterse a su mandato. Desde la perspectiva masculina se les entrega el orden coercitivo y los mecanismos para hacer cumplir las órdenes que se proporcionan. El discurso patriarcal dice que es el hombre quien debe proveer a la mujer. Los hombres desarrollan entonces, como rasgos de su personalidad, la agresividad y la violencia para imponerse.

2.1.1 Ausencia y presencia del padre en la narrativa hispanoamericana

Al escribir, los narradores plasman sus ideas de la sociedad en sus obras y refractan las condiciones sociales e históricas que ha vivido su cultura durante años. Si en la ideología de los grupos sociales a los que pertenecen predomina el carácter patriarcal esto se ve reflejado en las novelas y cuentos que sean creados.

En la obra literaria se reflejan las diferentes voces de una sociedad que expresan las condiciones socio-económicas, políticas y culturales de un contexto histórico determinado. De

acuerdo con Mijaíl Bajtín en su libro *Problemas de la poética de Dostoievski*, donde introdujo por primera vez el concepto de dialogismo, estas voces no son necesariamente un reflejo de la ideología del autor, sino que se trata de la asimilación que tiene el autor sobre una situación social determinada. Bajtín rechaza la concepción de un "yo" individualista y privado; el "yo" es esencialmente social. Cada individuo se constituye como un colectivo de numerosos "yo" que ha asimilado a lo largo de su vida, en contacto con las distintas "voces" escuchadas que de alguna manera van conformando nuestra ideología. Por este motivo, el análisis de la lengua en su totalidad concreta y viviente conduce al análisis translingüístico, en otras palabras, a la polifonía, al conjunto de las "voces"; no al simplemente lingüístico que ofrece una perspectiva monológica y abstracta.

No comprenderemos nunca la construcción de una enunciación cualquiera—por completa e independiente que ella pueda parecer— si, no tenemos en cuenta el hecho de que ella es sólo un momento, una gota en el río de la comunicación verbal, río ininterrumpido, así como es ininterrumpida la vida social misma, la historia misma (Bajtín, 1929/1993a, p. 246)¹⁵

Las ideas de Bajtín nos ayudan a entender que nuestra forma de comunicarnos (habla, escritura, etc.) está completamente ligada a nuestro contexto social; nuestra ideología, vocabulario, formas de actual está influenciado por nuestro entorno, así el contexto social pasa a formar parte importante de nuestra comunicación diaria y siempre está en evolución. Aparecen de esta manera las relaciones lógicas que son necesarias para las relaciones dialógicas, que es el discurso de dos voces, así como las relaciones de significación objetiva como los enunciados y las posiciones de los diferentes sujetos.

¹⁵ Bajtín, Mijaíl (1929/1993b). *La Construcción de la Enunciación*. En Adriana Silvestri & Guillermo Blanck (Eds.), *Bajtín y Vigotski: la organización semiótica de la conciencia* (pp. 244-276). Anthropos: Barcelona/ a través de: Zavala, Iris (1997). *Prefacio*. En Mijaíl Bajtín, *Hacia una Filosofía del Acto Ético, De los Borradores y Otros Escritos* (pp. 1-6). Barcelona: Anthropos.

En Latinoamérica podemos encontrar diferentes textos literarios que hablan sobre la tradición patriarcal. Podemos encontrar que en algunos textos se cuenta con la presencia del padre en la vida de los protagonistas o textos en los que se encuentra ausente, pero de igual manera tiene una repercusión directa en la vida del protagonista. En ambos casos encontraremos que la figura paterna define a los personajes de forma psicológica, social y, en algunos casos, fisiológica.

Para analizar las consecuencias que se derivan de la figura paterna en la literatura, se hablará de dos apartados: la ausencia del padre y la presencia del padre. En el primer apartado se hablará de los siguientes textos: *Mi padre* de Juan Rulfo, *La siesta del martes* de Gabriel García Márquez y *Pedro Páramo* de Juan Rulfo. En el segundo apartado se hablará de los siguientes textos: *No oyes ladrar a los perros* de Juan Rulfo, *Mi caballo mago* de Sabine R. Ulibarrí y *Últimos atardeceres en la tierra* de Roberto Bolaño.

En el primer apartado estudiaremos la figura del padre ausente y cómo la buena o mala relación con su recuerdo repercute en el comportamiento de los hijos. En estos cuentos la ausencia del padre es física, la diferencia entre ellos es el tipo de relación que tenían con sus hijos.

En *La siesta de los martes* Carlos Centeno crece sin un padre, por lo que busca la forma de sobrevivir. Él toma el rol de hombre de familia, buscando alimentar y cuidar de su madre y hermana; trabajaba como boxeador, pero la mamá lo alienta a buscar otras alternativas porque no quería verlo lastimado después de cada pelea, convirtiéndose después en un ladrón. Finalmente, por tratar de reemplazar al padre al proveer a su familia, muere en el pueblo en el que fue a robar.

En *Mi padre* vemos a un hijo al que le acaban de avisar que su padre ha muerto. En el cuento leemos sobre los recuerdos que tiene el hijo sobre el padre, donde casi lo pone en un pedestal para poder recordar lo mejor de su relación. Nos muestra la añoranza a lo que fue o el hijo creyó que era su padre.

En *Pedro Páramo* vemos diferentes reacciones a la ausencia del padre. En la novela, el

personaje de Pedro Páramo tiene varios hijos, pero solo reconoce a uno de ellos; su ausencia en la vida de sus hijos los lleva a tener diferentes reacciones y toman acciones muy distintas unos de otros. En un primer lugar encontramos a Juan Preciado; él es hijo legítimo de Pedro Páramo, pero nunca llegó a conocerlo, cuando su madre muere se dirige a Comala para buscar a su padre. Tiene la ilusión de encontrar a su padre para encontrar su propia identidad y un lugar al cuál pertenecer, pero todo esto se ve frustrado cuando se entera que su padre murió tiempo atrás. En segundo lugar tenemos a Miguel Páramo, es el único que fue reconocido por Pedro Páramo; al igual que su padre representa lo que creen es el ideal de macho mexicano, es caprichoso y cree que las leyes pueden ser ignoradas por quién él es; representa la maldad, mata, viola y abusa de su poder. En tercer lugar tenemos a Abundio Martínez, al igual que Juan Preciado, es hijo ilegítimo de Pedro Páramo. Es quien introduce a Juan Preciado en Comala. Él cierra la obra emborrachándose y apuñalando a Pedro Páramo.¹⁶

En el segundo apartado se analiza la presencia del padre en la vida de los hijos. Su presencia puede tener efectos positivos o negativos en el desarrollo de los hijos, dichos efectos pueden manifestarse tanto psicológicamente como físicamente.

En el cuento *No oyes ladrar a los perros* vemos una relación entre padre e hijo manchado por el rencor y decepción entre ellos. Ignacio (el hijo) es una decepción y una deshonra para su padre; tiene alguna clase de enfermedad por lo que crece lleno de resentimiento a su padre. Al mismo tiempo, el padre se desentiende de su hijo, dejándole claro que lo ayuda por el recuerdo de su difunta esposa y que ya no lo considera su hijo. Al final del cuento no es posible una reconciliación entre ellos porque el hijo mata toda esperanza que tiene el padre de que cambie, muestra su lado más egoísta, decepcionando una vez más a su padre.

¹⁶ Urquiza González, José Ignacio. *Simbolismo e historia en Juan Rulfo*. Revista Iberoamericana 58.159, 1992, pp. 639-55.

La relación entre padre e hijo en el cuento *Últimos atardeceres en la tierra* es un poco distorsionada. El padre es despreocupado, un poco irresponsable, fiestero y enérgico; mientras que el hijo es pasivo, tranquilo y responsable. Aunque ambos son muy diferentes encuentran tiempo para estar juntos, se van de viaje y trata de entablar una buena relación entre ellos. En el cuento es muy obvio que no tienen nada en común, y casi siempre tienen diferentes pasatiempos en los viajes, pero también se preocupan el uno para el otro y existe un interés de ambas partes para relacionarse más.

En el último cuento, *Mi caballo mago* de Sabine R. Ulibarrí, la relación entre padre e hijo está marcada por el respeto. El hijo siente que su padre es un apoyo, un ejemplo a seguir y su relación está llena de compañerismo; siente admiración por el padre. Por medio del regalo del padre (un caballo blanco) el hijo madura y crece respetando lo que se encuentra a su alrededor. Al final, cuando el caballo se va, el padre muestra que ve a su hijo como un igual y que confía en que la educación que le dio fue la adecuada cuando pone su mano en el hombro del hijo.

A través de los cuentos anteriores comprobamos que la figura paterna juega un papel importante en la crianza de los hijos, ya sea que sean criados por el padre o no. En los cuentos *La siesta de los martes*, *Pedro Páramo* y *No oyes ladrar a los perros* encontramos que la influencia dominante recae en la madre de los protagonistas; en el primer cuento vemos que al no tener una figura paterna Carlos Centeno toma la responsabilidad de cuidar a su familia, llegando a extremos peligrosos (y fatales) para asegurar su seguridad. En el segundo, Juan Preciado es salvado de la influencia paterna a la que estuvieron expuestos sus medios hermanos al ser criado por su madre, y cuando trata de encontrar su identidad buscando a su padre podemos observar que aunque sus medios hermanos vivieron en el mismo pueblo y conocer a su padre fueron afectados de forma negativa, convirtiéndose en asesinos y en una copia de lo que fue Pedro Páramo. En *No oyes ladrar a los perros*, mientras que la madre se encuentra ausente sigue afectando las acciones de padre e hijo de forma negativa, creando una relaciones llena de decepciones y rencores entre ellos. En el resto de

los cuentos hay una ausencia materna, lo que en general ayuda a fortalecer los lazos entre padre e hijo.

Los esquemas de comportamiento que se encuentra en estos cuentos son el resultado de los modelos positivos y negativos que los protagonistas adquieren de sus progenitores. Cuando hay una total ausencia paterna el papel del hijo está cargado de un sentido de responsabilidad y pérdida de identidad, al tratar de tomar el rol de hombre de familia queda atrapado entre el papel de proveedor y el de el hijo que necesita ser guiado y protegido. En caso contrario, cuando el padre se encuentra de una u otra forma los protagonistas crecen para ser hombres llenos de respeto hacia quienes los rodean y abiertos a las diferentes posibilidades que se presentan en su camino, sin rencores que los lleven a cometer acciones negativas para ellos o quienes se encuentren en su círculo cercano.

2.2 Matriarcado

La entrada en escena del concepto de matriarcado y los grandes debates en torno al mismo se produjeron en la segunda mitad del siglo XIX. El concepto de matriarcado, de acuerdo al antropólogo Thomas Barfield¹⁷, se puede definir como un sistema de organización social en el que la descendencia se organiza siguiendo sólo la línea femenina y todos los hijos pertenecen al clan de la madre. Este sistema se asocia a veces con la herencia por línea femenina de los bienes materiales y prerrogativas sociales. Su existencia es hipotética o mítica, no histórica.

El antropólogo Johann Jakob Bachofen¹⁸ adujo que el matriarcado fue necesario en la antigüedad, en la que suponía que los humanos vivían en promiscuidad y sólo era posible establecer

¹⁷ Barfield, Thomas. *The dictionary of anthropology*. Cambridge, Massachusetts: Basil Blackwell, 1997.

¹⁸ Bachofen, J.J. *El matriarcado: Una investigación sobre la ginococracia en el mundo antiguo según su naturaleza religiosa y jurídica*. España: Ediciones Akal, 1987.

la descendencia a través de las mujeres, por lo que estas dominaban las sociedades.

En cuanto al desarrollo de la teoría de Bachofen, o más bien a su orientación intelectual, comienza haciendo un estudio acerca del derecho greco- romano en la Antigüedad, a raíz de lo cual publica *El derecho natural y el derecho histórico* (1841). Este primer tratado lo lleva posteriormente a investigar acerca de los distintos niveles culturales y antropológicos que subyacen al derecho de cada pueblo; de aquí surge la obra *El matriarcado: Una investigación sobre la ginococracia en el mundo antiguo según su naturaleza religiosa y jurídica*. Este autor basó su visión sobre el papel de la mujer en una amplia gama de sociedades antiguas, se basó en documentaciones con el fin de demostrar que la maternidad es la fuente de la sociedad humana.

Ahondando el ámbito cultural y antropológico de los pueblos, fundamenta su tesis del matriarcado como estrato cultural anterior al patriarcado y, en consecuencia, como matriz fundamental de la cultura occidental, a partir de una serie de correspondencias que hace entre las relaciones que se dan entre los sexos masculino y femenino y el orden religioso, el social y jurídico de cada período cultural o histórico que va articulando. Bachofen basa su estudio en tres etapas o periodos fundamentales: la primera etapa es el hetairismo. Una fase «telúrica», nómada y salvaje, caracterizada según él por el comunismo. Afrodita es la deidad utilizada como símbolo en esta etapa; luego hay un segundo estadio que tiene a Démeter como símbolo, y en donde, si bien sigue rigiendo lo femenino, ya hay una regulación que está dada por el matrimonio; por último, está el estadio patriarcal simbolizado por Zeus o Apolo, en donde se da una primacía de lo uránico-racional, produciéndose de esta forma un cambio radical en la relación con la Madre Naturaleza que tenían los dos estadios anteriores.

A partir de los conceptos mencionados, lo primero que se advierte es la recíproca relación que establece Bachofen entre el modo de vida de una cultura con el derecho de la misma, al mismo tiempo que considera a cada período histórico como estadio vital, concibiendo de esta manera a la

historia antigua del Mediterráneo como una compleja relación entre distintos estratos culturales, con lo cual veremos que cuando Bachofen habla de "matriarcado" habla en términos de concepciones o representaciones colectivas determinadas que no se ciñen a un pueblo específico, sino que por el contrario, los distintos pueblos que toma para apoyar sus tesis son la expresión de un estrato cultural -el matriarcado- que se manifiesta, en distintos grados, en toda la antigüedad.

El autor utiliza aplica sus conceptos a la cultura antigua porque lo ve como el resultado de la convivencia de dos culturas: una cultura originaria, mediterránea que tiene como base al matriarcado, en sus dos clases, el afrodítico y el demétrico, y una cultura "helénica", indoeuropea. Lo matriarcal es entendido como la primacía de lo femenino frente a lo masculino.

Actualmente los conceptos anteriores forman parte de una teoría que ya no se considera válida, ya que la arqueología y el análisis literario contemporáneos han invalidado muchos detalles de sus conclusiones históricas, el origen de todos los estudios posteriores del papel de mujeres en la antigüedad clásica está en Bachofen, bien siguiendo la pista de sus conclusiones, bien corrigiéndolas, bien negándolas.

Basándose en la teoría matriarcal de Bachofen, el antropólogo Marvin Harris¹⁹ nos introduce al concepto de matrilineaje. De acuerdo a Harris, el matrilineaje es un sistema de linaje en el que la adscripción del individuo se realiza por vía materna, por lo que los ancestros familiares principales son parientes de la madre. En muchas sociedades con matrilinealidad el nombre familiar, las propiedades familiares y las herencias provienen de la familia de la madre, tías y abuela. Algunas características frecuentes en las sociedades matrilineales son:

- Generalmente la autoridad es ejercida por el tío materno, el cual es el centro del grupo, su varón principal. El marido no pertenece al grupo.
- Los hermanos y hermanas de la madre de una persona forman parte del grupo. Los hijos de la

¹⁹ Harris, Marvin. *Introducción a la antropología general*. España: Alianza Editorial. 1984.

mujer son miembros del grupo de la mujer (no del grupo del padre).

Aunque existe un número importante de sociedades matrilineales documentadas, no siempre se utiliza correctamente el término matriarcado. Muchos autores usan el término matriarcado erróneamente para referirse a sociedades matrilineales. Es muy importante distinguir el matriarcado del matrilineaje que es una cuestión diferente. En algunas sociedades el prestigio social y posesiones de bienes se reciben por vía materna más que por vía paterna. Eso en general implica que en algunas sociedades son las mujeres quienes heredan las tierras familiares y no los hombres. Y aunque en muchas sociedades matrilineales las mujeres tienen un poder decisorio sobre los asuntos familiares razonablemente altos, eso no significa que sean realmente matriarcados.

La familia matriarcal posee determinadas características en cuanto a su organización, su origen y sus formas, que la distinguen de otros tipos de organización familiar. Ejerce el poder político, religioso y económico. Las mujeres ejercen el poder sobre los descendientes matrilineales.

2.2.1 Ausencia y presencia de la madre en la narrativa hispanoamericana

En los últimos años hemos podido observar el crecimiento en la narrativa sobre la línea materna. Los escritores comienzan a enfocarse en las relaciones que se crean entre madres e hijos. Las escritoras se han destacado por hablar sobre su oposición a las sociedades patriarcales en su narrativa, creando protagonistas que sean independientes y quienes, en algunos casos, deben pelear por su derecho a vivir en una sociedad libre.

El surgimiento gradual de textos literarios escritos por mujeres permite examinar y cuestionar diversas tramas sobre madres e hijas para descubrir no únicamente determinadas ideologías sobre la maternidad plasmadas en ellas, sino además patrones narrativos que ponen en

duda las construcciones familiares convencionales.

Escritoras mexicanas como Inés Arredondo, Rosario Castellanos, María Luisa Puga, Cristina Pacheco, Laura Esquivel, entre otras, se han enfocado, particularmente, en la creación de una literatura que tiene una línea materna, en la que se habla sobre la relación que comparten las madres con sus hijos. En esta narrativa podemos ver plasmada la ideología de las escritoras, ya que en algunos casos se basan en experiencias personales para crear a sus protagonistas.

Al igual que en la narrativa inclinada al patriarcado, en la literatura con tintes matriarcales encontramos que la ausencia o presencia de la madre puede moldear a los hijos para bien o para mal. Para estudiar las consecuencias que tiene la figura de la madre en los personajes literarios hablaremos de dos apartados: la ausencia de la madre y la presencia de la madre. La elección de los textos que se analizarán a continuación se debe a ciertos parámetros, tales como: estudiar las ideologías presentes como el amor incondicional entre madres e hijas, el desarrollo femenino a partir de la identificación con la madre y la evasión de la maternidad.

En el primer apartado se utilizará el siguiente cuento: *Canción de cuna* de Inés Arredondo. En el segundo apartado se utilizará el cuento: *Cabecita blanca* de Rosario Castellanos.

En el primer apartado se estudia la ausencia de la madre en la vida de la hija. Sin embargo, no es abandono en el sentido físico sino en un sentido psicológico. Este apartado se enfoca en la relación de las protagonistas con la figura femenina que mejor se ajuste a las necesidades afectivas que requiere, como la abuela, la tía o la sirvienta, quienes desempeñan en determinado momento el papel de madre sustituta. Las relaciones con estas figuras femeninas nunca son dañinas ni violentas como con la madre, ya que ellas son quienes dan y reciben amor, abren la comunicación con la niña o adolescente, llevando a que confíen en ellas.

En *Canción de cuna* de Inés Arredondo, la abuela se hace pasar por madre de la nieta, poco antes de morir la madre le confiesa a su hija la verdad, esta verdad será traumática para la niña. “[...]”

el que su madre no se le entregara más que en unas relaciones secretas, casi pecaminosas, la mantuvo informe, fetal, sin luz. Lo único cierto era la figura segura y bondadosa de la abuela-madre que se daba sin tenerlo que hacer, y sin haber pecado.” (Arredondo, 1965, p.2)

Las madres sustitutas participan del reconocimiento y el cariño de las protagonistas a las que a veces su madre les niega su amor si no completamente, sí por largos periodos. Este abandono, más doloroso en la niñez, queda escrito de forma indeleble en la mente de la pequeña, quien muchas veces retornará a buscar en su infancia lo que le falta en su juventud y vejez. La separación de esta forma no funciona como un proceso de crecimiento que permite definir rasgos propios de la personalidad, sino que dañará las relaciones entre madre e hija por mucho tiempo.

En el segundo apartado se estudia la presencia de la madre en la vida de la hija. Dicha presencia puede tener efectos positivos o negativos, pero en cualquier caso tiene repercusiones en el desarrollo psicológico de la hija. En algunos casos la presencia de la madre es bloqueada por el padre, por la hija, por su madre y, en algunos casos, incluso por ella misma

En *Cabecita blanca* de Rosario Castellanos descubrimos a doña Justina, viuda de Juan Carlos con quien tuvo tres hijos: Carmela, Lupe y Luisito. La madre mantiene buenas relaciones con su hijo, todo lo hecho por él resulta de su agrado; sin embargo de las hijas no hay mucho que esperar.

En la revista electrónica Diálogos, María Adriana Velasco Marín²⁰ hace un estudio sobre las relaciones entre madres e hijas en los cuentos de escritoras mexicanas mencionando los cuentos de Rosario Castellanos e Inés Arredondo como algunos de los ejemplos que utiliza. Algunas otras autoras mencionadas en dicho estudio son Carmen Báez, Rosaura Barahona, Martha Cerda, Amelia Domínguez, Guadalupe Dueñas, Alicia García, María Luisa Puga, entre otras. Todas ellas con

²⁰ Velasco Marín, María Adriana. *Las relaciones entre madres e hijas en cuentos de escritoras mexicanas contemporáneas*. Diálogos Revista Electrónica de Historia. Número especial 2008.

problemáticas similares en torno a estas relaciones.

Podemos comprobar que no se accede a la relación madre-hija de una manera completa sino parcial, coartada por la intervención de otros personajes de la misma familia. La simbiosis entre madre e hija se rompe y la niñez de las protagonistas se ve marcada por la soledad, el aislamiento, la incomunicación y la dolorosa indiferencia de la madre.

Como podemos ver en estos cuentos, la madre es el primer modelo femenino con el que la hija tiene contacto. Los esquemas de comportamiento y sentimientos asimilados con respecto a la femineidad son resultado de la construcción que, a lo largo de la infancia, la niña hizo de su madre, de ahí que se sentirá, más o menos, satisfecha con su género en la medida que su progenitora le haya transmitido un modelo positivo o negativo del mismo. No hay un modelo único y universal de las relaciones entre madres e hijas. El dominio del discurso lo poseen las hijas y la madre pasa a ser el objeto de ese discurso en el que la hija la busca. La relación no conflictiva de la hija se da con una mujer que no sea la madre.

CAPÍTULO 3

ANÁLISIS DE PERSONAJES EN *COMO AGUA PARA CHOCOLATE*

En la novela de Laura Esquivel todas las mujeres son diferentes: unas, como Tita y Gertrudis, son liberales y desean cambios en su vida; otras, como Mamá Elena y Rosaura son conservadoras y sólo quieren seguir las tradiciones. Hay mujeres que se distinguen por tomar las riendas de su vida y tener vidas satisfactorias, otras se distinguen por obedecer reglas establecidas por los demás y por tener vidas infelices.

Las mujeres mexicanas han padecido de represión desde siglos pasados. Los estereotipos por los que se regían las mujeres surgen a partir de la época colonial, entre los que resaltan la sumisión completa al hombre, tener una idea predeterminada sobre el matrimonio, el cuidado de los hijos, conservar el recato y la virginidad²¹. Durante la época de la Revolución Mexicana (el contexto en el que se desarrolla la novela), el estilo de vida de las mujeres estuvo totalmente relacionada con las labores del hogar, como en el caso de Tita, especialmente a la cocina.

Las investigaciones con referencia al papel de las mujeres en los procesos revolucionarios han sido limitadas y se han concentrado en un periodo de tiempo restringido; esto se debe a las relaciones de poder y subalternismo que han existido

²¹ Durante la colonia el trabajo de las mujeres fue relegado simplemente al hogar, su papel como dadora de vida se vio minimizado cuando en otros tiempos se consideraba como la impulsora de la familia. Se desarrollo una doble opresión a la mujer: por su sexo y por su clase social. Se comenzó a apreciar más firmemente el dominio patriarcal por medio del machismo, dando como consecuencia que la mujer se viera obligada a ejercer tareas serviles a diferencia de la mujer precolombina quién se consideraba como indispensable por su función de dadora de vida. (Vitale, Luis. La condición de la mujer en la colonia y la consolidación del patriarcado, 1981. Disponible en: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/html/vitale_1.html [Fecha de acceso: 8/08/2013])

De forma más notoria en el siglo XIX, una de las características fundamentales fue la importancia que se le daba al poder político, económico y social, por lo que la conservación de estos tres elementos, constituyeron la base sobre la cual se fundó la ideología del mismo siglo. La gran jerarquía que representan estos elementos en la vida cotidiana de la población del siglo XIX, influyeron la forma de actuar de la mujer y la manera en cómo fue vista y tratada durante esta primera época. Françoise Carner afirma que "...si bien la independencia constituye una fractura política, ideológica y económica para el país, en el ámbito de la vida femenina, centrada en gran medida en la vida familiar y en el matrimonio, no se rompieron significativamente ni la estructura social, ni las normas, ni las conductas que habían regido en Nueva España." (Carner, Françoise. *Estereotipos femeninos en el siglo XIX.*)

a lo largo de la historia. (Mires, 1989, p.159)

Fernando Mires reconoce el rol de la mujer en la Revolución; su propuesta se inclina a llamar la atención a la lucha que sufrió la mujer para proteger sus intereses; habla de que la mujer debía pelear para que se le reconocieran sus derechos sin que se les considerara inferiores por su género.

De acuerdo al texto de Mires se puede inferir que no se consideraba necesario que las mujeres recibieran educación escolar ni que salieran de su casa, la educación la recibían de su madre o de otras mujeres de la familia y debían ser expertas en las labores relacionadas con el hogar como: cocinar, lavar ropa, planchar, coser, bordar y tejer. El valor y la vida de la mujer eran determinados por medio de estos parámetros. Este fue el pensamiento que domó gran parte del siglo, destacando la historiadora y feminista francesa Michelle Perrot. Ella habla de la condición de la mujer en el siglo XIX, sobre esto dice: “Y si decimos al hombre, que tiene la salud, la fuerza muscular: al taller, decimos a la mujer, que tiene la debilidad, la belleza, la dulzura y el amor: al hogar, a la familia. Sí, ahí está el rol de la mujer.” (Perrot, 1975, p.249)²²

En el texto *Las mujeres en la Revolución Mexicana, 1884-1920* publicado por el Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, de la Secretaría de Gobernación, y el Instituto de Investigaciones Legislativas de la H. Cámara de Diputados, con motivo de la celebración del Encuentro Nacional de Mujeres Legisladoras, se habla sobre los problemas que tuvieron las mujeres para encajar en una sociedad que básicamente estaba regida por los hombres. En este trabajo se habla de que a raíz de la desigualdad que se daba en la época de la Revolución

²² En *El elogio del ama de casa en el discurso de los obreros franceses del siglo XIX* Michelle Perrot reúne el testimonio de diferentes obreros francés, haciendo énfasis en la vida y el rol de la mujer en el siglo XIX. En estos discursos sobresalían las nociones de que el trabajo de la mujer debía ser exclusivamente en casa, cuidando de la familia, y no en fábricas u otros lugares que pudieran corromper sus valores. “Creemos que el lugar actual de la mujer no está en el taller ni en la fábrica, sino en la casa, en el seno de la familia...”

Mexicana las mujeres optaron por unirse a la lucha y comenzaron a desarrollar actividades para propagar la incorporación de las mujeres en las actividades consideradas para el género masculino como los clubes liberales y, al mismo tiempo, creaban sus propios grupos en los que sus actividades eran dirigidas para mejorar las condiciones propias de su género.²³

En este capítulo, se analizarán las historias de Mamá Elena, su familia y los personajes externos a su círculo familiar. En primer lugar se hablará sobre Mamá Elena, quien tiene un rol tradicional en la novela. En segundo lugar se hablará sobre Tita, que logra liberarse de las tradiciones que la oprimen. En tercer lugar se hablará sobre las mujeres de la Garza; Rosaura, Chenchy y Gertrudis. Finalmente, se hablará sobre los personajes externos a la familia. Otros personajes femeninos que aparecen en la novela son Esperanza, Nacha y la narradora, quién no da su nombre y es hija de Esperanza.

Como Tita, está última es un ejemplo de la mujer revolucionaria; tomando como referencia a las Adelitas²⁴, quienes eran las esposas, hijas o amantes de los soldados y quienes tenían las mismas tareas que los hombres dentro de la Revolución. Ambos personajes siguen los pasos de personajes femeninos en la Revolución como “La Pintada” de Mariano Azuela, “La

²³ *Las mujeres en la Revolución Mexicana, 1884-1920*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana e Instituto de Investigaciones Legislativas de la H. Cámara de Diputados. México. 1992.

²⁴ “...la Valentina y las adelitas; la primera, símbolo de las mujeres que empuñaron las armas como soldados, incorporadas a los distintos ejércitos revolucionarios en tareas militares; las segundas, el conjunto de mujeres que atendieron a los heridos de guerra como enfermeras. Sin embargo, la participación de las mujeres en el movimiento armado, las Veteranas de la Revolución va más allá de los estereotipos señalados; la presencia de ellas, mujeres revolucionarias, rompe la tradicional dicotomía público-privado que el discurso decimonónico señala como los espacios que naturalmente corresponden a cada sexo; las mujeres a la esfera pública más allá de la consideración clásica de lo público, el espacio público, el espacio físico donde se realiza el trabajo remunerado, actividad que cada vez más mujeres ocuparon desde las postrimerías del siglo XIX. Lo público entendido como la opción que tuvieron para expresar sus opiniones políticas. Las mujeres se interesan, opinan, critican, disienten sobre la situación del país, participan en tanto mujeres revolucionarias.”

(Rocha Islas, Martha Eva. *Presencia de las mujeres en la revolución mexicana. Soldaderas y revolucionarias*. Memoria del Congreso Internacional sobre la Revolución Mexicana. Gobierno del Estado de San Luis Potosí, México, INEHRM- Secretaría de Gobernación./ Extraído de Ranero Castro Mayabel, Benítez Juárez Mirna A. y Domínguez Pérez Olivia. *Mujeres en la Revolución Mexicana*. Cuaderno de Trabajo, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales. Universidad Veracruzana. Xalapa, Veracruz. Junio 2011)

coronela” de Silvestre Revueltas o “Nacha Ceniceros” de Nellie Campobello²⁵.

3.1 La tiranía matriarcal de Mamá Elena

En *Como agua para chocolate*, Laura Esquivel presenta la vida mexicana durante la Revolución Mexicana, pero no es la Revolución lo que se toma como eje central de la obra²⁶. En la novela podemos observar que el tema principal es la vida cotidiana en un pequeño rancho cerca de la frontera con Estados Unidos. El argumento se centra específicamente en una madre y su hija, quién quiere auto determinarse. La mayoría de la acción en la novela toma lugar en la cocina.²⁷

Durante una entrevista, ante la pregunta ¿Hay un vínculo entre literatura, cocina y amor? Ella respondió: El acto de cocinar es un acto de amor. Todo aquello que hace que dos cosas se conviertan en una es un acto amoroso. La literatura es lo mismo. Es un acto de amor. Yo creo que es lo que verdaderamente nos hace humanos. Es todo tipo de actividad que realicemos con una intención amorosa. (Entrevista a Laura Esquivel. BBC Estudio 834. 2005)

²⁵ Revueltas, Silvestre. *La coronela*, ballet. 1940./ Campobello, Nellie. *Cartucho*. México: Ediciones Era. 1931./ Azuela, Mariano. *Los de abajo*. México: Fondo de Cultura Económica, 1916.

²⁶ “Por novela de la Revolución Mexicana hay que entender el conjunto de obras narrativas, de una extensión mayor que el simple cuento largo, inspiradas en las acciones militares y populares, así como en los cambios políticos y sociales que trajeron consigo los diversos movimientos (pacíficos y violentos) de la Revolución, que principia con la rebelión maderista el 20 de noviembre de 1910, y cuya etapa militar puede considerarse que termina con la caída y la muerte de Venustiano Carranza, el 21 de mayo de 1920”. (Castro Leal, Antonio. *La novela de la Revolución Mexicana*. España: Aguilar. 1960)

²⁷ En *Como agua para chocolate*, la historia está completamente ligada a la cocina como lugar y como actividad. Cada capítulo va precedido de una receta que tiene que ver especialmente con el argumento de esa parte. *Como agua para chocolate* no es la única novela en la que se explora el mundo de la comida, podemos encontrar que en mayor o menor medida los textos ligan la literatura con el arte de cocinar. Tal es el caso del escritor japonés Haruki Murakami, quien en varios de sus escritos combina ambos elementos. Por ejemplo en el cuento *El año de los espaguetis*, en el protagonista utiliza la cocina para escapar de los problemas de los demás; aquí la preparación del espagueti se utiliza como un escudo contra los demás, ayuda al personaje a continuar con una vida solitaria y para propagar el silencio en toda la casa: “En principio, yo hacía los espaguetis solo y me los comía solo... yo iba haciendo espaguetis, eternamente, en silencio.” (Murakami, *Sauce ciego mujer dormida*, p. 155,156). Finalmente, utiliza la cocina como un pretexto para aislarse del mundo exterior. En cualquier caso, en estos relatos la cocina tiene como fin ilustrar un pasaje en el libro o enfatiza puntos vitales en la historia de los personajes.

Uno de los personajes principales de la obra y de este trabajo es Mamá Elena. Desde el comienzo de la novela se nos da a entender que los lazos que la unen con su hija menor Tita se han roto al haberse hallado incapacitada para amamantarla. A medida que avanza la trama, se puede observar que la relación entre madre e hija se deteriora cada vez más, llevándolas a enfrentarse en más de una ocasión, ya que Mamá Elena desea obligar a Tita a cumplir con las tradiciones familiares que se han implementado a lo largo de los años. “Su madre la recibió en silencio. Y por primera vez Tita le sostuvo firmemente la mirada y Mamá Elena retiró la suya. Había en la mirada de Tita una luz extraña.” (Esquivel, 2007, p.132)

A continuación se analizará la personalidad y motivos del personaje de Mamá Elena, lo que nos ayudará a comprender las razones detrás de su personalidad dominante.

Mamá Elena es la imagen de la mujer tradicional y en el texto de Esquivel representa el peso de la tradición. El matriarcado que establece Mamá Elena, al morir su esposo, se convierte en una forma de dominación e imposición. Mamá Elena se convierte en la portadora y perpetuadora de la tradición familiar al verse obligada a terminar con el amor de su vida.

En su juventud se enamoró de un mulato que tenía sangre negra, pero sus padres le prohibieron casarse y en cambio la obligaron a contraer matrimonio con Juan De la Garza. Mamá Elena se vio forzada a reprimir el amor, resignarse, sufrir y callar, como lo requerían las buenas costumbres y se vio privada de elegir su propio destino.

José había sido el amor de su vida. No le habían permitido casarse con él pues tenía en sus venas sangre negra. Una colonia de negros, huyendo de la guerra civil en USA y del peligro que corrían de ser linchados, había llegado a instalarse cerca del pueblo. José era el producto de los amores ilícitos entre José Treviño padre y una guapa negra. Cuando los padres de Mamá Elena habían descubierto el amor que existía entre su hija y este mulato, horrorizados la obligaron inmediatamente a casarse con Juan De la Garza (Esquivel, 2007, p.140)

En la novela, Mamá Elena tiene la doble función de madre y padre. A la muerte de su marido tuvo que encargarse de las tareas hogareñas y de proteger la honra de la familia. Además se vio obligada a ocuparse de la economía y la protección del rancho de los revolucionarios, desempeñando los roles que tradicionalmente pertenecían a los hombres. Mamá Elena tiene un carácter fuerte y autoritario, se convierte en el “general” del rancho y es quien manda y dispone en la vida de sus hijas llegando incluso a rechazar tanto el rol y el título de mamá: “Mamá Elena opinaba que la palabra «mamá» sonaba despectiva, así que obligó a sus hijas desde niñas a utilizar la palabra «mami» cuando se dirigieran a ella.” (Esquivel, 2007, p.15)

Respecto al punto anterior, en el ensayo de Pat Tyler *Food and Fantasy as Reflection of Female Repression in Like Water for Chocolate*²⁸ se explica cómo Mamá Elena se convierte en la fuente de la represión femenina en el rancho. “Mama Elena easily assumes the position of patriarchal matriarch. From this point forward, she is described in terms more often related to the authoritarian head of a patriarch structure than to the stereotypical nurturing role of mother.”²⁹ En el ensayo menciona que Mamá Elena cumple con el rol patriarcal, ya que este consistía en imponer a toda mujer ciertos estándares como aprender a cocer, cocina y ocuparse del hogar, aún cuando nunca permitirá a Tita formar su propio hogar.

La angustia que experimentó a causa de su amor frustrado la convirtió en una mujer amargada, cruel, dura y castrante, sin ternura ni compasión hacia los demás. Uno de los rasgos más importantes sobre ella es la capacidad de atemorizar con sólo una mirada que “encerraba todos los años de represión que había flotado sobre la familia” (Esquivel, 2007, p.13). La narradora caracteriza a Mamá Elena, en parte, a través de los efectos de su mirada. De su mirada nos dice que:

²⁸ Tyler, Pat. *Food and Fantasy as Reflection of Female Repression in Like Water for Chocolate*. Studies in Literature and Language. Vol. 3, No. 2, 2011. pp. 1-5

²⁹ *Ídem*, p. 2.

Realmente era difícil sostener la mirada de Mamá Elena, hasta para un capitán. Tenía algo que atemorizaba. El efecto que provocaba en quienes la recibían era de un temor indescriptible: se sentían enjuiciados y sentenciados por faltas cometidas. Caía uno preso de un miedo pueril a la autoridad materna. (Esquivel, 2007, p.93)

La tradición que representa Mamá Elena se interpreta como una fuerza destructiva de culpa, amargura, mutilación al espíritu de los personajes de la novela y al mismo tiempo mata la individualidad de la gente que vive bajo su peso. Al haber heredado la represión y el mal trato de sus padres, y haberse visto privada de su libertad mediante un matrimonio arreglado decidió ejercer la misma represión y cometer los mismos errores.

Ella creó un eslabón más en la cadena de la represión que una generación hereda a otra. Con respecto a este punto, la ensayista venezolana Beatriz González Stephan menciona en su libro *Para comerte mejor: cultura canibalesca y formas literarias alternativas* que: “La dueña, Mamá Elena, simboliza la tradición feudal, evidentemente patriarcal; es el poder irracional de las normas coercitivas; es lo prohibido, el gran censor, la ritualidad de las costumbres ancestrales” (González Stephan, 1992, p.211).

González Stephan menciona que las características anteriores ilustran uno de los fines de la autora, el cual es “burla[rse] de la discriminación sexista de los valores androcéntricos y patriarcales que deciden estrategias culturales con supuestos valores masculinos’ y ‘femeninos.” (González Stephan, 1991, p. 90). Continúa mencionando que en el texto de Esquivel se arma una doble estrategia: la primera sobre los discursos autoritarios de la represión y del poder en todas sus dimensiones; y la segunda, sobre una nueva perspectiva que transgrede el orden establecido.

Mamá Elena representa la tradición, el orden establecido y la represión. Ella es fuerte, inflexible, posesiva y se podría decir que su personalidad tiene características tradicionalmente asociadas con los hombres. Ella tiene a su hija favorita, quien siempre la obedece y nunca

cuestiona sus órdenes. Rosaura representa la generación que es heredada de la represión y de la tradición por medio de la pasividad, Mamá Elena es quien toma las decisiones por ella. Asimismo, Mamá Elena está decidida a negarle a Tita la realización personal y la libertad sentimental como se le fueron negadas a ella.

En el ensayo *La socavación paródica del modelo en Como agua para chocolate de Laura Esquivel*, Leonor Ulloa reflexiona que realmente Mamá Elena es prisionera de sus propias frustraciones, adoptando una actitud pasiva y encerrándose en si misma al aceptar el papel que le han impuesto tanto la sociedad como su propia familia.

El conflicto interno de la Mamá Elena se especifica, por el contrario, como una lucha solapada e infructuosa entre sus deseos más íntimos y los cánones impuestos por la sociedad. Pero si Tita logra subvertir la prohibición, la madre vive prisionera de las normas. Se convierte en una hipócrita frustrada y egoísta. (Ulloa, 2003, p. 122)

3.2 Tita De la Garza: rebelión contra el sistema matriarcal

En *Como agua para chocolate*, “Tita es la imagen de una mujer reconstruida por una mujer”³⁰. Ella representa la superación de la represión, la sumisión, la injusticia y el deseo de libertad. A lo largo de la novela, y después de vencer muchos obstáculos, ella se transforma en una mujer independiente y feliz.

En la historia de la literatura mexicana hemos visto a diferentes autoras lograr lo que Esquivel logró con Tita. En *La Malinche, sus padres y sus hijos* Margo Glantz menciona el surgimiento de la literatura escrita por mujeres: “Uno de los fenómenos más importantes en la

³⁰ Johnson, Kathleen. *Como agua para chocolate: Tita, una nueva imagen de la mujer latinoamericana*. Disponible en: web.fmarion.edu/scmlr/johnson.pdf [Fecha de acceso 8/08/2013]

literatura mexicana desde 1968 es la aparición de una vasta producción de literatura femenina”³¹; autoras como Elena Poniatowska, Carmen Bullosa y Elena Garro intentaron crear una consciencia sobre la desigualdad de la mujer en la sociedad mexicana. En el texto, Glantz habla de lo que llevo a estas escritoras a crear este tipo de literatura:

La proliferación de la literatura femenina responde a una proliferación de nuevas formas, de cambios radicales en el país. Las infancias han cambiado: las narradoras que tratan de recrearla quizás debieran enfrentarse a lo desverbal, a lo ingobernable, a lo que se desdibuja y trata de configurar otro diseño, cuya lectura sería importante descifrar. (Glantz, 2001, p. 301)

Años después, observamos que las escritoras siguen con esta tendencia de crear literatura femenina, abordando temas que reflejan las preocupaciones femeninas o retratando el rol que se les impuso. Entre estas escritoras encontramos a Amy Tan, Isabel Allende y la propia Laura Esquivel.

La primera en su mayoría hace alusión a las relaciones entre madres e hijas y la problemática que se presenta cuando ambas adoptan culturas diferentes; su trabajo más conocido es *El club de la buena estrella*, en el que cuatro mujeres chinas se reúnen en San Francisco para contar historias. La trama principal se centra en el choque de cultura con sus respectivas hijas, esto cambia cuando una de las hijas, debido a la muerte inesperada de su progenitora, debe tomar el lugar que ocupaba. Gracias a las historias que escucha en las reuniones se da cuenta de que perdió gran parte de su identidad cuando trato de adoptar la cultura americana y del vacío que eso creo en su relación con su madre.³²

³¹ Glantz, Margo (ed.), *La Malinche, sus padres y sus hijos*, Editorial Taurus, México, 2001, p. 298.

³² En el libro *Sexualidad y maternidad* de Cristina Jarque, se habla de los personajes de *El club de la buena estrella* en relación a la maternidad desde la perspectiva de la adaptación cinematográfica. En ese apartado se crea un análisis

La segunda habla sobre la injusticia que sufre la mujer, sobre la maternidad y la pérdida de los hijos. En *Paula*, nos habla del sufrimiento que pasa al perder a su hija; en *La casa de los espíritus* las mujeres de la novela son educadas y soñadoras, pero entregadas al trabajo del hogar. Nos describe el mundo que rodea a las mujeres de la familia como un mundo espiritual, fascinante y delirante; en *De amor y de sombra* encontramos a los jóvenes que tratan de combatir la injusticia que se desarrolla en Chile. Elena Poniatowska habla de la literatura escrita por Isabel Allende (y Laura Esquivel) describiéndola como literatura comercial, sin tocar la verdadera problemática de la situación que vive la mujer en la actualidad.³³

Sobre el tipo de literatura que autoras como Amy Tan e Isabel Allende están creando, la escritora española Laura Freixas nos habla de que a pesar de la publicación de libros con temas femeninos, o enfocados a problemáticas de este género (como la relación entre madre e hija) las escritoras no llegan a recibir el crédito que se merecen y propone una pequeña conclusión sobre esta razón:

Mis expectativas de debate se cumplieron a medias. Hubo algún reportaje contrastando opiniones sobre si existe una literatura femenina, pero en el plano de lo frívolo y anecdótico, Hubo reseñas del libro, en general elogiosas, pero no ha habido una polémica seria sobre las tesis que yo proponía, a saber: que sí hay una aportación específica de las mujeres a la producción literaria (y cultural en general), y que el motivo de que ello no se reconozca (con la misma ecuanimidad con que se estudia la literatura judía o afroamericana o del exilio, etcétera), es el desprecio que en nuestra cultura se proyecta sobre todo lo femenino. (Freixas, Laura. *¿Literatura femenina?.* LETRA INTERNACIONAL, núm. 49, marzo-abril 1997)

del impacto que tienen las madres en sus hijas.

³³ En el caso de Isabel Allende, se han realizado varios trabajos de investigación entre los que se analizan los estereotipos que utiliza y sus personajes maternos. En el primer caso se encuentra una investigación realizada en la Universidad de Lund en Suecia, en el que su autora habla de los estereotipos que se pueden encontrar en las obras de Isabel Allende. (Dahmén, María. *Isabel Allende y sus estereotipos.* 2011). En el segundo caso, se realizó un estudio sobre la maternidad en el cuento *Paula* (Abdel-Salam, Rehab. *La maternidad afligida en Paula de Isabel Allende y Duniazad de May El-Telmesany.* 2010)

Laura Esquivel construye en Tita una protagonista que se siente cómoda en el escenario doméstico. Al igual que en *Kitchen* de Banana Yoshimoto, la cocina cobra un significado especial para la protagonista; aquí la protagonista adquiere el hábito de dormir en la cocina después de la muerte de su abuela, pues dice que “el zumbido de la nevera me protegía de los pensamientos de soledad” (Yoshimoto, 2012, p.5). Gracias a la cocina encuentra un pasatiempo y, más tarde, un empleo como ayudante de una profesora de cocina; encuentra una forma de seguir adelante y volver a ser feliz.

Creo que la cocina es el lugar del mundo que más me gusta. En la cocina, no importa de quién ni cómo sea, o en cualquier sitio donde se haga comida, no sufro. Si es posible, prefiero que sea funcional y que esté muy usada. Con los trapos secos y limpios, y los azulejos blancos y brillantes. (Yoshimoto, 2012, p.4)

En ambos libros la cocina se convierte en su refugio, en el sentido de Virginia Woolf³⁴, en la que la protagonista puede escapar del mundo exterior, encontrar camaradería y el apoyo femenino que se le es negado en los demás aspectos de su vida. En *Kitchen* la narradora resentió ante la posición de injusticia de las mujeres en la sociedad contemporánea, animando a las mujeres a emanciparse y a tomar consciencia de que la sociedad restringe su participación a las esferas privadas. Es, al igual que la cocina para Tita, su medio de expresar su rabia y pensamientos sobre una sociedad que promueve la idea de que la mujer debe adoptar un carácter pasivo.

Sin embargo, cuando Tita pierde al amor de su vida por culpa de Mamá Elena, y deja la cocina y su vida en el rancho por un corto periodo de tiempo, se da cuenta que la cocina era una

³⁴ *Una habitación propia* es un libro de Virginia Woolf que se divide en seis capítulos en donde habla sobre la relación de la mujer con la escritura y el proceso necesario para la creación. “Una mujer debe tener dinero y una habitación propia para poder escribir novelas” (Woolf, Virginia. *Una habitación propia*. España: Editorial Seix Barral. 2008)

forma de escapar de una realidad que la torturaba. En el momento en que se encuentra fuera de ese espacio toma la decisión, por primera vez en su vida, de que no tiene ninguna relación con la cocina ni con su casa en el rancho.

En lugar de comer, prefería ponerse horas enteras viéndose las manos. Como un bebé, las analizaba y las reconocía como propias. Las podía mover a su antojo, pero aún no sabía qué hacer con ellas, aparte de tejer. Nunca había tenido tiempo de detenerse a pensar en estas cosas. Al lado de su madre, lo que sus manos tenían que hacer estaba fríamente determinado, no había dudas... Al verlas ahora libres de las órdenes de su madre no sabía qué pedirles que hicieran, nunca lo había decidido por sí misma. Podían hacer cualquier cosa o convertirse en cualquier cosa. (Esquivel, 2007, p.111)

Es en ese periodo en el que el dominio de su madre ya no era tan fuerte. El hecho de que ambas fueran madre e hija no sirvió mucho para que desarrollaran una buena relación y, por el contrario, Mamá Elena usó equivocadamente su poder y abusó verbalmente de Tita.

En la novela, la protagonista desafía el mito de la mujer silenciosa y cuestiona cada norma que se le ha impuesto; rechaza la idea de la mujer tradicional y sumisa que acepta el destino que se le es impuesto. Rompe las reglas que se le han implantado mientras que la sociedad (y su propia madre) esperan que sea pasiva, conservadora, prudente, que no tenga pensamientos propios ni deseos de romper con el orden establecido.

Tita quiere vivir una vida auténtica a pesar de los obstáculos en su camino. Ella no se percibe a sí misma como objeto, pues el lector no tiene una descripción física de ella en ningún momento, lo importante en su personaje es su forma de sentir y actuar. Tita, a través de los roles tradicionales femeninos (cocinera y escritora de recetas), encuentra la manera de quebrar todas las reglas tradicionales que controlaban su destino.

Mamá Elena, con sólo una mirada, le ordenó a Tita salir de la sala y deshacerse de las rosas... Tenía que pensar rápidamente qué hacer con ellas. ¡Estaban tan hermosas! No era posible tirarlas a la basura, en primera porque nunca antes había recibido flores y en segunda, porque se las había dado Pedro. De pronto escuchó claramente la voz de Nacha, dictándole al oído una receta prehispánica donde se utilizaban pétalos de rosa. (Esquivel, 2007, p.51)

La novela está escrita en forma de diario en el que cada receta introduce un capítulo y el tiempo de la narración representa un año en la vida de Tita. El lenguaje es femenino en el sentido que usa palabras, dichos, metáforas y símiles que se asocian con las esferas femeninas. El título se refiere a la forma en que se hierva el agua para preparar chocolate caliente, haciendo referencia a la manera en que Tita se rebela contra las tradiciones de la familia y contra su madre.

Nadie se explicaba este comportamiento, algunos creían que era porque le había afectado profundamente la idea de no volver a tener más hijos. Por lo que fuera, pero tal parecía que la ira dominaba los pensamientos y las acciones de todos en la casa. Tita literalmente estaba «como agua para chocolate». Se sentía de lo más irritable. (Esquivel, 2007, p. 153)

En la novela, Tita es la mujer latinoamericana en proceso de liberación, ella cuestiona las estructuras socio-económicas y culturales que mantenían sujetas a las mujeres. Tita tiene fuertes instintos maternos y no puede suprimir el amor que siente hacia el esposo de su hermana. Para ella, suprimir sus instintos va en contra de la lógica.

—Creo que tenemos pendiente una conversación, ¿no lo crees?

—Sí, sí lo creo. Y creo que fue desde que te casaste con mi novio.

—Está bien, si lo quieres, empecemos por ahí. Tú tuviste un novio indebidamente. No te correspondía tenerlo.

—¿Según quién? ¿Según mamá o según tú?

—Según la tradición de la familia, que tú rompiste.

—Y que voy a romper cuantas veces sea necesario, mientras esa maldita tradición

no me tome en cuenta. Yo tenía el mismo derecho a casarme que tú, y tú eras la que no tenía derecho a meterse en medio de dos personas que se querían profundamente. (Esquivel, 2007, p. 215, 216)

Uno de los puntos centrales en el personaje de Tita es que ve la tradición familiar como una fuerza inconsciente y sin lógica. Ella es consciente de los patrones culturales que debería seguir y que no tienen en cuenta las aspiraciones personales. Tita no quiere rechazar su feminidad, el amor de un hombre, la maternidad, ni la cocina, pero rechaza el rol que se le fue asignado a su nacimiento.

En *Como agua para chocolate*, Laura Esquivel sitúa a la mujer en un entorno doméstico. Es el lugar que pertenecía tradicionalmente a la mujer, pero descritos con giros que distan mucho del rol que jugaban las mujeres en esa época. Tita no es la mujer sumisa que se espera en ese contexto, ella rechaza las reglas sociales que le dictan una vida de soltera y la destinan a una vida solitaria. Con Tita, Laura Esquivel rompe el patrón de la mujer silenciosa que sufre y calla.

Tita no estaba conforme... Quería saber, ¿cuáles fueron las investigaciones que se llevaron a cabo para concluir que la hija menor era la más indicada para velar por su madre y no la hija mayor? ¿Se había tomado alguna vez en cuenta la opinión de las hijas afectadas? ¿Le estaba permitido al menos, si es que no se podía casar, conocer el amor? ¿O ni siquiera eso? (Esquivel, 2007, p.14)

Al final de la novela, Tita ya es una mujer independiente que está enamorada y es amada al mismo tiempo. En consecuencia, encuentra el valor para impedir que su hermana Rosaura continúe con la tradición de Mamá Elena. Asimismo, se encarga de la selección del nombre de su sobrina, a quien llama Esperanza: “La bautizaron con el nombre de Esperanza a petición de Tita” (Esquivel, 2007, p.148).

De acuerdo a la semántica, el nombre propio es una de las características que definen a una persona. Posee el grado máximo de referencialidad y es responsable de crear un contacto mental entre hablante y oyente. Ronald Langacker dice que “a name incorporates the idealized cognitive model which specifies that it is borne by, and suffices to identify, just one individual”³⁵ (Langacker, 1999, p. 101).³⁶

Aplicando lo anterior a la novela de Esquivel comprendemos al nombrar a su sobrina, Tita crea un lazo con ella que ni siquiera Rosaura es capaz de recrear a lo largo del libro. Tita crió a su sobrina logrando que no fuera víctima de las tradiciones y, finalmente, logra que su hermana Rosaura no continúe con la tradición que Mamá Elena le impuso a ella por ser la hija menor.

3.3 Personajes de la familia

En la novela, los personajes que están dentro del círculo familiar en el comienzo muestran características parecidas entre sí. En algunos casos esas características los encasillan en un comportamiento, pero en otros los personajes logran vencer o sobrellevar esas características u obstáculos y liberarse del trato que reciben por parte de Mamá Elena. A continuación se analizarán los personajes de Rosaura, Chenchá y Gertrudis con el fin de determinar de qué manera les afectó el trato con Mamá Elena en comparación con Tita.

Rosaura es la hermana mayor de Gertrudis y Tita. Es pasiva y representa a una generación represiva; es la hija que no tiene voluntad propia, es Mamá Elena quien toma las decisiones por ella. Para Rosaura las apariencias son muy importantes, no le importaba que Tita y Pedro fueran pareja mientras las personas no supieran nada.

³⁵ "un nombre incorpora el modelo cognitivo idealizado que especifica que está a cargo de, y es suficiente para identificar, un solo individuo".- La traducción es nuestra.

³⁶ Langacker, Ronald. *Foundations of cognitive grammar II*. EUA: Stanford University. 1999.

El acuerdo consistía en que tomando en consideración que para Rosaura era vital el seguir aparentando que su matrimonio funcionaba de maravilla y que para ella era importantísimo el que su hija creciera dentro de la sagrada institución de la familia, la única según ella que le daría una fuerte formación moral, Pedro y Tita se habían comprometido a ser de lo más discretos en sus encuentros y a mantener oculto su amor. (Esquivel, 2007, p. 240)

Ella, además de heredar las costumbres de su madre, hereda la casa y el rancho. Trata de manipular a Tita y Pedro para implementar las mismas tradiciones de Mamá Elena con su hija Esperanza; pasa toda su vida tratando de imitar a su madre sin lograrlo debido a su carácter pasivo.

En la novela, la sexualidad toma un carácter represivo y, según la sociedad en la que se desarrolla, sólo puede existir dentro del matrimonio. El sexo aparece como algo prohibido, que solo puede ser posible cuando es dentro del matrimonio y con el propósito de concebir; el simple hecho de hablar de ese tema se consideraba una transgresión. Las relaciones sexuales se veían reguladas por el concepto de vergüenza que se era inculcado en la época y por el temor a concebir sin contar con la protección del matrimonio.

La sexualidad como violencia se toma como un elemento más dentro del entorno en que se da la novela, aparece como una forma de control social de hombres a mujeres. Un ejemplo de esto es el personaje de Chenchá, la sirvienta de la familia. Ella representa la sexualidad violada, refleja la idea del menosprecio masculino cuando la mujer no llega virgen al matrimonio.

No veía la manera de sacar a Chenchá de su depresión y de la creencia de que ya nadie se casaría con ella después del violento ataque que sufrió por parte de los bandoleros.

—Ya ves cómo son los hombres. Toditos dicen que plato de segunda mesa ni en otra vida, ¡menos en ésta! (Esquivel, 2007, p. 137)

Chencha habla de sobre la imposibilidad de que alguien la ame debido a su violación, reflejando lo que no se consideraba aceptable en el comportamiento femenino. Al mismo tiempo envidia a Tita cuando se va de la casa sin sufrir consecuencias por parte de Mamá Elena. Las preocupaciones de Chencha sobre el matrimonio venían de varias generaciones de mujeres que eran educadas para las tareas del hogar y del matrimonio. Sin embargo, a pesar de todas esas ideas logra casarse, logrando mostrarnos que aún teniendo como obstáculo las ideas preconcebidas de la época puede encontrar felicidad. A diferencia de Mamá Elena, quien decide convertirse en la dictadora de la familia en lugar de sobreponerse al pasado.

Contrario a su hermana Rosaura y a Chencha, Gertrudis fue una revolucionaria aunque llegó a compartir leves características con su madre. Ambas eran fuertes y decididas, aunque Gertrudis era liberal. Ella dejó la casa familiar y no le importaba la opinión de otras personas, sólo obedecía a sus propios impulsos y necesidades.

Ella alcanza sus propias metas gracias a sus deseos de aventura y de tener una vida diferente a sus antepasados. Para ella, la liberación de las reglas sociales llegó cuando huyó de su casa corriendo desnuda después de haber tomado un baño; de esta manera, Gertrudis logra liberarse de la represión materna. Logra participar en la Revolución Mexicana, convirtiéndose en una mujer segura y autosuficiente debido a las decisiones que tomó. Gertrudis, a diferencia de Tita, logra casarse con el hombre que ama y con el que concibe un hijo mulato sin padecer los problemas raciales o represión que sufren sus antepasados.

Era *generala* del ejército revolucionario. Este nombramiento se lo había ganado a pulso, luchando como nadie en el campo de batalla. En la sangre traía el don de mando; así que en cuanto ingresó al ejército, rápidamente empezó a escalar puestos en el poder hasta alcanzar el mejor puesto, y no sólo eso, regresaba felizmente casada con Juan. (Esquivel, 2007, p. 182)

Finalmente, tanto Esperanza como su hija (la narradora de la novela) escapan de las tradiciones impuestas por Mamá Elena, creciendo en un ambiente seguro y que permitió seguir la vida que ellas deseaban.

3.4 Personajes masculinos externos a la familia

En un principio, algunos de los personaje masculinos parecen ser manipulados por Mamá Elena, aunque al avanzar la historia nos damos cuenta que tienen diferentes motivos para su comportamiento. En algunos casos son encasillados debido a las circunstancias en las que viven. A continuación se analizarán los personajes de Pedro y John Brown con el fin de determinar cómo se ve afectado su comportamiento por las circunstancias en las que viven, y cómo interactúan con los miembros de la familia De la Garza.

Pedro es el enamorado de Tita, y más tarde el esposo de Rosaura. Él deseaba casarse con Tita, pero debido a la tradición familiar se le es prohibido; en un principio vemos cómo es manipulado para casarse con Rosaura. Años después le confiesa a Tita que solo se casó con Rosaura con la esperanza algún día poder demostrarle su amor libremente “logré con esta boda lo que tanto anhelaba: estar cerca de usted, la mujer que verdaderamente amo...” (Esquivel, 2007, p.41).

Pedro, al igual que Rosaura, no cuenta con el carácter o imaginación para enfrentarse a Mamá Elena; acepta casarse con Rosaura porque según él es mejor a no tener nada. A diferencia de su esposa no cree en las reglas impuestas por la matriarca, pero las acepta porque no puede pensar en alternativas, prefiriendo tratar de romperlas a sus espaldas para no provocarla. Intenta usar su posición como hombre de la casa para impedir la boda entre Tita y John y, finalmente, después de la muerte de Mamá Elena él y Tita se convierten en amantes hasta el día de su muerte;

logrando deshacerse de las manipulaciones de Mamá Elena y Rosaura.

Poco a poco su visión se fue aclarando hasta que ante sus ojos apareció nuevamente el túnel. Ahí, a la entrada, estaba la luminosa figura de Pedro, esperándola. Tita no dudó. Se dejó ir a su encuentro y ambos se fundieron en un largo abrazo y experimentando nuevamente un clímax amoroso partieron juntos hacia el edén perdido. Ya nunca más se separarían. (Esquivel, 2007, p. 249)

Con las últimas líneas de la novela nos damos cuenta que el amor que se tienen no conoce barreras, es un amor trascendental al igual que *Romeo y Julieta* de William Shakespeare y *Dante y Beatriz* de Dante; en *Romeo y Julieta* encontramos que lo trascendente se encuentra en el amor después de la muerte y, en *La divina comedia* Virgilio explica que el amor es el principio de todo lo que será trascendente para el llegar al Paraíso y que ese amor es simbolizado por la mujer (Beatriz).³⁷

Sobre esto, Immanuel Kant menciona que hay ciertas condiciones trascendentales y las define como aquellas que hacen posible la percepción. Estas condiciones son: el tiempo y el espacio; ya que no es posible percibir algo si no está en ambos planos y tratar de analizar fuera de estas condiciones carece de sentido. Determinan la forma de percibir, pero no la materia o contenido.³⁸

La materia es definida por el objeto y la forma en que se percibe (un olor, un color, un sonido) son determinados por el sujeto. Podemos no reconocer un fenómeno, pero conocemos el significado que puede transmitirnos (como Tita cuando camina había la luz para estar con Pedro). En palabras de Kant: “todas nuestras intuiciones no son más que una representación fenoménica;

³⁷ Martín de Doria, Cristina. *Amor y muerte, ¿Reflejo de un mismo espejo?.* Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid. 2001. <http://www.ucm.es/info/especulo/numero19/amorym.html>

³⁸ Kant, Immanuel. *Crítica de la razón pura.* México: Porrúa. 2005.

permanece para nosotros absolutamente desconocido que sean los objetos en sí, independientemente de toda esa receptividad de nuestra sensibilidad”³⁹.

John Brown es el doctor de la familia De la Garza. Debido a su doble nacionalidad, domina al menos dos idiomas fluidamente. Su abuela fue nativa americana, por lo que posee conocimientos de la medicina tradicional, combinándola con la medicina moderna. Tiene un carácter sereno, independiente y firme; no se deja manipular por Mamá Elena, prefiere evitar confrontaciones directas con ella, pero sin deja que ella cambie su opinión, en especial cuando se refiere a Tita.

Es un personaje importante en la vida de Tita, ya que gracias a él consiguió salir por un tiempo del dominio de Mamá Elena. Es uno de los pocos personajes que no se dejaba intimidar por la matriarca de la familia, manejando las situaciones en las que se enfrentaban de manera prudente, pero firme.

John guardó silencio. No le convenía irritar más a Mamá Elena. Ni tenía caso puesto que estaba plenamente convencido de que él se casaría con Tita con o sin la autorización de ella. Sabía también que ahora a Tita le tenía muy sin cuidado su absurdo destino y que en cuanto cumpliera 18 años se casarían. Dio por terminada la visita, pidiéndole calma a Mamá Elena y prometiéndole que al día siguiente le mandaría una nueva cocinera. (Esquivel, 2007, p.135)

Es desinteresado, antepone la felicidad de los demás a la propia. Se podría referir como un personaje andrógino ya que posee la habilidad de relacionarse tanto como con hombre o mujeres por igual, y sus prácticas en la medicina son a menudo más gentiles que invasivas. Es un personaje que se considera moralmente bueno, aunque no es perfecto; nunca logra sentirse completo, fuera de la compañía de Tita y su hijo es un personaje que siempre está solo.

³⁹ Ídem, p. 7.

En la novela *Gringo viejo* de Carlos Fuentes podemos encontrar que sus personajes tienen algunas cosas en común con John Brown, creando algunos patrones en la conducta o el carácter de los personajes americanos en México. Al igual que John Brown, El gringo viejo como Harriet Winslow son personajes solitarios y cultos, pero a diferencia de John están arraigados a sus costumbres. El gringo viejo trata de entender las motivaciones de los mexicanos con los que viajan, pero al mismo tiempo la única razón por la que quiere formar parte de ese grupo es para morir.

-Muchacha, muchachita linda, mi pobre muchacha -dijo el gringo viejo, combatiendo la emoción que sintió desde que la oyó decir que Arroyo quería matarlo y que ella se entregó para salvarlo-. Oh mi niña linda, no me has salvado de nada...-¿No entiendes? Yo quiero morir. Por eso vine aquí. A que me mataran. (Fuentes, 1994, p. 60)

Mientras que Harriet Winslow intenta “educar” a los mexicanos con las ideas que le inculcaron en Estados Unidos y no comprende completamente las condiciones en las que el pueblo mexicano se encuentra, comportándose a menudo orgullosa y terca cuando habla con el general Arrollo sobre la situación en la que se encuentran en la hacienda.

Harriet Winslow, en cambio, establecía un horario básico de instrucción primaria para los niños, obligaciones de salvamento para las mujeres y de reconstrucción para los hombres. Los niños aprenderían hoy mismo, no mañana, las técnicas elementales, las tres *erres* de la enseñanza anglosajona: leer, escribir y contar. (Fuentes, 1994, p.39)

Ronald Haladyna de Ferris State University en Michigan, elaboró un ensayo sobre la novela de Carlos Fuentes titulado *Transgresiones fronterizas: espejos, identidades y territorios en Gringo*

*Viejo de Carlos Fuentes*⁴⁰. El ensayo está enfocado al tema de las fronteras tanto imaginarias como narrativas, de las limitaciones sociales, políticas y psicológicas que sufrían los personajes. Y nos recalca que uno de los temas importantes en la novela es la búsqueda de identidad que los personajes esperan encontrar al haber cruzado a México.

Al analizar los diferentes personajes de *Como agua para chocolate*, es claro que cada uno de ellos fue influenciado por la matriarca de la familia De la Garza, ya fuera directa o indirectamente. Para aquellos personajes directamente en su círculo familiar las consecuencias de su tiranía fueron psicológicas y físicas en algunos casos; como en el de Tita quién en un punto de la novela se encuentra en un estado catatónico y débil que la lleva al cuidado de John Brown. Elena De la Garza afecto especialmente a sus hijas tratando de imponerles tradiciones y pensamientos arcaicos que las llevaron a la infelicidad. Por otro lado, el rol que jugó con los personajes masculinos fue el de manipuladora, usándolos para llevar a cabo los planes que tenía para la vida de sus hijas; aunque, finalmente, tanto John como Pedro siguen su propia voluntad ambos sufrieron las consecuencias de sus manipulaciones.

En la novela vemos el efecto de la relación tóxica que existe entre madre e hijas, en la que durante años se hace todo lo posible por preservar el círculo de represión y abusos con lo que todo personaje femenino debía ser criado según las tradiciones de la época; haciéndose imposible que las hijas formaran un juicio propio de sus acciones hasta el momento en que Mamá Elena fallece y los demás personajes se ven relativamente libres para seguir su propio destino.

⁴⁰ Haladyna, Ronald. *Transgresiones fronterizas: espejos, identidades y territorios en Gringo Viejo de Carlos Fuentes*. Revista de literatura mexicana contemporánea N°. 21, 2003, págs. 73-80.

Conclusión

En el presente trabajo se ha tratado de comprobar que no es posible una redención en la relación de Mamá Elena y Tita debido a las fuertes características arquetípicas que presenta la primera; estudiando cómo afecta el comportamiento de la madre, los lazos que se crean con sus hijos y el impacto que esto causa a lo largo de sus vidas. Por lo tanto, este trabajo se ha basado en las teorías de Carl Jung y, abarca diferentes temas como el patriarcado y matriarcado y la transformación de la cocina en un lugar para expresarse libremente.

Jung menciona que la función del arquetipo es reproducir las mismas ideas una y otra vez en los individuos; lo que podemos ver en la novela pues la descripción psicológica de Mamá Elena que Esquivel nos presenta nos habla de una víctima de un comportamiento represivo, que decide repetir los mismo comportamientos rasgos y tradiciones que le han sido inculcados desde generaciones anteriores. Por lo que el mejor curso de acción que encuentra es negarle a sus hijas lo que a ella misma le fue arrebatado; libertad, amor y comprensión.

Esta teoría habla de que el arquetipo materno es dividido en dos, *la madre terrible* y *la madre bondadosa*. El personaje que crea Esquivel cae en la primera categoría, le da una personalidad fuerte y represora creando consecuencias extremas para sus hijas; al tratar de controlar la vida de aquellos a su alrededor crea comportamientos opuestos, provocando que tanto su hija Rosaura y la sirvienta se repriman en todos los aspectos como sus hijas Tita y Gertrudis traten de ir en contra de las convenciones que les fueron forzadas desde su nacimiento. Al mismo tiempo, se nos presenta a Tita, quien comienza viviendo una vida sin libre albedrío y para el final de la novela se convierte en lo opuesto de su madre, siendo incluso más obvio cuando queda como la representante de los aspectos positivos de la maternidad con su sobrina, pasando a ser el arquetipo de la madre bondadosa.

Asimismo, las reflexiones de Nancy Chodorow y Nancy Friday ayudan a reforzar la idea

arquetípica de Jung, probando una vez más los aspectos negativos en las relaciones familiares que plantea la novela. Respecto a los conceptos que maneja Nancy Chodorow se habla de la diferencia entre *cuidados maternos* y *maternidad*, refiriéndose al acto de tener hijos y la maternidad como tal; por ejemplo, vemos que Nacha es quien cría a Tita mientras que su madre niega su propia maternidad y es incapaz de crear lazos afectivos con ella. Complementando este pensamiento, Nancy Friday presenta lo que llama *legado generacional*, en el que se da una perpetuación en la educación de los hijos, impidiéndoles seguir normas diferentes a las que la madre conoce; como en el caso de Mamá Elena y la educación que recibió, la misma que después impone a su propia familia.

También podemos observar cómo a lo largo de la historia se hace alusión al sistema patriarcal y matriarcal, y cómo estos sistemas aún tienen vigencia en el comportamiento de hombre y mujeres, convirtiéndose en una extensión de las teorías arquetípicas. Mientras que los planteamientos de Jung se enfocan en los comportamientos y consecuencias, el patriarcado crea una jerarquía, un orden social en que un grupo determinado es oprimido y dominado, afectando tanto a hombres como a mujeres por igual e implica una exclusión de un grupo social dando todo el poder a un referente masculino. Por otro lado, el matriarcado es un referente hipotético en el que la organización del grupo es definida por la figura materna, es por eso distinta a otras organizaciones familiares. Por ejemplo, aunque en teoría, la familia de la Garza pertenece al sistema matriarcal, es realmente del patriarcado de donde se toman los rasgos característicos de Mamá Elena, siendo ella lo más cercano a un referente masculino que a la líder de una familia matriarcal.

Es de esta estructura social de la que Tita trata de alejarse, comenzando por el espacio que el patriarcado le asigna forzosamente por su condición de mujer, la cocina. Toma este espacio represivo y lo transforma en un lugar propio en donde puede expresarse libremente, por lo tanto

convirtiéndolo en el primer aspecto de su vida en el que puede tomar decisiones propias. A partir de ese momento comienza su propia transformación, desafiando las convenciones que regían su vida desde el momento en que nació.

Finalmente, a partir de los argumentos anteriores, podemos concluir que la hipótesis inicial si llega a cumplirse en el caso de *Como agua para chocolate*. De acuerdo al planteamiento de Jung, en conjunto con el de Chodorow y Friday podemos inferir que no es posible salvar la relación familiar entre Tita y Mamá Elena, ya que el personaje materno cuenta con un pensamiento patriarcal demasiado arraigado.

Bibliografía

- Abad De Santillán, Diego. *Ricardo Flores Magón, el apóstol de la revolución social mexicana*. México: Grupo Cultural Ricardo Flores Magón. [Documento en línea] Disponible en: <http://archivomagon.net/biblioteca-digital/biblioteca-digital-ricardo-flores-magon/> [Consulta: 20/08/2013]
- Abdel-Salam, Rehab. *La maternidad afligida en Paula de Isabel Allende y Duniasad de May El-Telmesany*. Textos sin fronteras. Literatura y Sociedad, 2, ed. H. Awaad y M. Insúa, Pamplona, Ediciones digitales del GRISO, 2010, pp. 25-39. [Documento en línea] Disponible en: http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/14243/1/03_Abdel_Salam.pdf [Consulta: 30/01/2015]
- Alighieri, Dante. *La divina comedia*. México: Editores Mexicanos Unidos, 2013.
- Allende, Isabel. *De amor y de sombra*. México: Debolsillo, 2011.
- Allende, Isabel. *La casa de los espíritus*. México: Debolsillo, 2012.
- Allende, Isabel. *Paula*. México: Debolsillo, 2011.
- Arredondo, Inés. *La señal*. México: Era, 1965.
- Azuela, Mariano. *Los de abajo*. México: Fondo de Cultura Económica, 1916.
- Bachofen, J.J. *El matriarcado: Una investigación sobre la ginococracia en el mundo antiguo según su naturaleza religiosa y jurídica*. España: Ediciones Akal, 1987.
- Bajtín, Mijaíl. *Problemas de la poética de Dostoievski*. México: Fondo de Cultura Económica, 1988.

- Barfiel, Thomas. *The dictionary of anthropology*. Cambridge, Massachusetts: Basil Blackwell, 1997.

- Blaustein, Daniel. *Rasgos distintivos del "post-boom"*. The Hebrew University of Jerusalem, Vol. 2 No. 1, Febrero 2009. [Documento en línea] Disponible en: https://iberoamericanaliteratura.files.wordpress.com/2012/04/art_13.pdf [Consulta: 15/05/2013]

- Bolaño, Roberto. *Últimos atardeceres en la tierra*. [Documento en línea] Disponible en: <https://es.scribd.com/doc/249707219/Bolano-Roberto-Ultimos-Atardeceres-en-La-Tierra#scribd> [Consulta: 15/06/2014]

- Bombal, María Luisa. *La amortajada*. Chile: Nascimento, 1941.

- Campobello, Nellie. *Cartucho*. México: Ediciones Era, 1931.

- Carner, Françoise. *Estereotipos femeninos en el siglo XIX*. /En Saloma Gutiérrez, Ana. *De la mujer ideal a la mujer real. Las contradicciones del estereotipo femenino en el siglo XIX*. Cuicuilco, vol. 7, núm. 18, enero-abril, 2000. Escuela Nacional de Antropología e Historia, México. [Documento en línea] Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/351/35101813.pdf> [Consulta: 20/10/2014]

- Carranza Aguilar, María Eugenia. *Antropología y género. Breve revisión de algunas ideas antropológicas sobre las mujeres*. Universidad de Santiago de Compostela. [Documento en Línea] Disponible en: http://www.efeta.org/biblioteca/1187696336068_A_Genero_E_Carranza.pdf [Consulta: 18/04/2013]

- Castellanos, Rosario. *Álbum de familia*. México: Planeta mexicana, 2012.

- Castellanos, Rosario. *Balún Canán*. México: Fondo de Cultura Económica, 2007.

- Castellanos, Rosario. *Obras completas. Narrativa*. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.

- Castellanos, Rosario. *Tres nudos en la red*. Revista de la Universidad de México, No. 8 Abril (1961). [Documento en línea] Disponible en: http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/index.php/rum/article/view/7782 [Consulta: 15/05/2014]

- Castro Leal, Antonio. *La novela de la Revolución Mexicana*. España: Aguilar, 1960.

- Ceballos, Rita María. *La masculinidad machista y masculinidad liberadora. El modelo de Jesús de Nazaret*. Revista Eclesiástica Brasileña, núm. 14, pág. 3-12, 2007. [Documento en línea] Disponible en: http://www.deicr.org/IMG/pdf/pasos_134.pdf [Consulta: 01/05/2013]

- Chodorow, Nancy. *The reproduction of mothering*. Estados Unidos: University of California Press, 1999.

- Corliss, Richard. *Kitchen Magician: Like Water for Chocolate*. New York: Time Magazine, 14, p61-63, 1993.

- Correa, Jaime. *Mi caballo mago (Sabine Ulibarrí, 1964)*. AP de Literatura Hispanoamericana. [Documento en línea] Disponible en: <http://apliteraturahispanoamericana.blogspot.mx/2012/01/mi-caballo-mago-sabine-ulibarrí-1964.html> [Consulta: 15/06/2014]

- Dahmén, Maria. *Isabel Allende y sus estereotipos*. Suecia: Universidad de Lund, 2011. [Documento en línea] Disponible en:

<http://lup.lub.lu.se/luur/download?func=downloadFile&recordOId=2518087&fileOId=2518088>

[Consulta: 30/01/2015]

- Eisenstein, Zillah. *Algunas notas sobre las relaciones de patriarcado capitalista*. En Zillah Eisenstein (coord), *Patriarcado capitalista y feminismo socialista*. México: Siglo XXI, 1978.
- Entrevista a Laura Esquivel. BBC Estudio 834. 2005. [Documento en línea] Disponible en: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid_4705000/4705417.stm [Consulta: 21/01/2014]
- Escaja, Tina, «Reinscribiendo a Penélope: mujer e identidad mexicana en *Como agua para chocolate*», Revista Iberoamericana, vol. LXVI, n.º 192, Pittsburgh, julio-septiembre (2000).
- Esquivel, Laura. *Como agua para chocolate*. Buenos Aires: Santillana Ediciones Generales, 2007.
- Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad, la voluntad del saber*. México: Siglo XXI, 1982.
- Fuentes, Carlos. *Gringo viejo*. México: Fondo de Cultura Económica, 1994.
- Freixas, Laura. *¿Literatura femenina?*. LETRA INTERNACIONAL, núm. 49, marzo-abril 1997.
- Friday, Nancy. *Mi madre/yo misma*. México: Colofón, 2001.
- Galdós, J. S., Fernández Ruiz, B., & Álvaro Estramiana, J. L. (2007). *De Moscovi a Jung: el arquetipo femenino y su iconografía*. Athenea Digital, 134.
- Gallegos, Rómulo. *Doña Bárbara*. México: Época, 2010.
- García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas, Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, 2006.

- García Márquez, Gabriel. *Los funerales de la mamá grande*. México: Diana, 1986.
- García Márquez, Gabriel. *La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada*. México: Diana, 1986.
- Glantz, Margo. *La Malinche, sus padres y sus hijos*, Editorial Taurus, México, 2001.
- González-Stephan, Beatriz. *Para comerte mejor: Cultura Canibalesca y formas literarias alternativas*. Nuevo Texto Crítico 9-10, pág. 201-215, 1992.
- Haladyna, Ronald. *Transgresiones fronterizas: espejos, identidades y territorios en Gringo Viejo de Carlos Fuentes*. Revista de literatura mexicana contemporánea N°. 21, 2003, págs. 73-80.
- Harris, Marvin. *Introducción a la antropología general*. España: Alianza Editorial. 1984.
- Jarque, Cristina. *Sexualidad y maternidad*. España: Editorial Ledoria, 2011.
- Johnson, Kathleen. *Como agua para chocolate: Tita, una nueva imagen de la mujer latinoamericana*. [Documento en línea] Disponible en: <http://images.acswebnetworks.com/2017/78/JOHNSON.pdf> [Consulta: 8/08/2013]
- Jung, Carl Gustav. *Arquetipos e inconsciente colectivo*. España: ediciones Paidós, 1970.
- Kant, Immanuel. *Crítica de la razón pura*. México: Porrúa, 2005.
- Langacker, Ronald. *Foundations of cognitive grammar II*. EUA: Stanford University, 1999.
- Larger, Marie. *La mujer: sus limitaciones y potencialidades*. [Documento en línea] Disponible en: <http://www.marielanger.com/2011/07/la-mujer-sus-limitaciones-y.html> [Consulta: 07/04/2014]

- Lawson, Kate. *Imagining eve: Charlotte Brontë, Kate Millett, Hélène Cixous*. Women's Studies: An inter-disciplinary journal. Volume 24, Número 5, 1995.
- *Las mujeres en la Revolución Mexicana, 1884-1920*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana e Instituto de Investigaciones Legislativas de la H. Cámara de Diputados. México, 1992.
- Martín de Doria, Cristina. Amor y muerte, ¿Reflejo de un mismo espejo?. *Espéculo*. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid, 2001. [Documento en línea] Disponible en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero19/amorym.html> [Consulta: 30/01/2015]
- Martínez Ortiz, María Teresa. *Mitos femeninos del cine: la soldadera en la pantalla mexicana*. Hispanet Journal 3, 2010. [Documento en línea] Disponible en: <http://www.hispanetjournal.com/Mitosfemeninos.pdf> [Consulta: 17/06/2014]
- Millet, Kate. *Sexual politics*. New York: Doubleday, 1970.
- Mires, Fernando. *La rebelión permanente: las revoluciones sociales en América Latina*. México: Siglo XXI, 1989.
- Murakami, Haruki. *Sauce ciego, mujer dormida*. Barcelona: Tusquets Editores, 2009.
- Naves Arnaldos, Laura. *Perspectivas formativas y cambios en la configuración de los roles de género en las mujeres de etnia gitana un estudio de caso*. Convergencia con Europa y cambio en la universidad: XI Conferencia de Sociología de la Educación: Santander, 22, 23, y 24 de septiembre de 2006 / coord. por Marta García Lastra, Adelina Calvo Salvador, José Manuel Osoro Sierra, Susana Rojas Pernia, 2006 , págs. 136-137.

- Ortiz Bullé Goyri, Alejandro. *Los años cincuenta y el surgimiento de la generación del medio siglo en el teatro mexicano*. Departamento de Humanidades, UAM-A, 2008. [Documento en línea] Disponible en: <http://espartaco.azc.uam.mx/UAM/TyV/30/222159.pdf> [Consulta: 15/05/2013]
- Osborne, Raquel; Molina Petit, Cristina. *Evolución del concepto de género1 (Selección de textos de Beauvoir, Millet, Rubin y Butler)*. EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, núm. 15, enero-junio, 2008, pp. 147-182. España: Facultad de Ciencias Políticas y Sociología.
- Parra, Tersa de la. *Las memorias de Mamá Blanca*. Venezuela: Monte Ávila Editores, 2008.
- Perrot, Michelle. *El elogio del ama de casa en el discurso de los obreros franceses del siglo XIX*. En Carmen Ramos Escandón, *Género e historia: la historiografía sobre la mujer*, México, Instituto Mora, 1992.
- Poniatowska, Elena. *Flor de lis*. México: Ediciones Era, 1997.
- Revueltas, Silvestre. *La coronela*. Ballet, 1940.
- Rocha Islas, Martha Eva. *Presencia de las mujeres en la revolución mexicana. Soldaderas y revolucionarias*. Memoria del Congreso Internacional sobre la Revolución Mexicana. Gobierno del Estado de San Luis Potosí, México, INEHRM- Secretaría de Gobernación./ Extraído de Ranero Castro Mayabel, Benítez Juárez Mirna A. y Domínguez Pérez Olivia. *Mujeres en la Revolución Mexicana*. Cuaderno de Trabajo, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales. Universidad Veracruzana. Xalapa, Veracruz. Junio 2011.

- Rossi, Annunziata. *J. J. Bachofen y el retorno de las Madres*. Acta Poética. Vol. 30, N° 1. UNAM.México, 2009, pp. 281-285. [Documento en línea] Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rap/article/view/23140/21947> [Consulta: 18/04/2013]

- Ruiz Fernández, Federico. *El eco de la guerra de secesión de los Estados Unidos en "El avisador malagueño", los inicios del proceso disgregador*. (Enero-mayo 1861). Baetica. Estudios de arte, geografía e historia, Vol. 11, 1988. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Málaga, España.

- Rulfo, Juan. *El llano en llamas*. México: Editorial RM, 2005.

- Rulfo, Juan. *Mi padre*. La nación, enero 11 de 1987, a través de [Documento en línea] Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?id=SynchnBPGt8C&pg=PA41&lpg=PA41&dq#v=onepage&q&f=false> [Consulta: 20/04/2014]

- Rulfo, Juan. *Pedro Páramo*. México: Editorial RM, 2005.

- Shakespeare, William. *Romeo y Julieta*. México: Editores Mexicanos Unidos, 2013.

- Tan, Amy. *El club de la buena estrella*. Barcelona: Tusquets Editores, 1989.

- Torop, Peeter. *Simultaneidad y dialogismo en la poética de Dostoievski*. Entretextos. Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura. Núm. 2, noviembre 2003. Traducción del ruso de Desiderio Navarro. [Documento en línea] Disponible en: <http://www.ugr.es/~mcaceres/entretextos/pdf/entre2/escritos/escritos11.pdf> [Consulta: 18/10/2013]

- Tyler, Pat. *Food and Fantasy as Reflection of Female Repression in Like Water for Chocolate*. *Studies in Literature and Language*. Vol. 3, No. 2, 2011. pp. 1-5.
- Ulloa, Leonor. *La socavación paródica del modelo en Como agua para chocolate de Laura Esquivel*. *Hispanófila: Literatura - Ensayos*, N° 137, págs. 115-126, 2003.
- Urquiza González, José Ignacio. *Simbolismo e historia en Juan Rulfo*. *Revista Iberoamericana* 58.159, 1992, pp. 639-55. [Documento en línea] Disponible en: <http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/viewFile/5057/5215> [Consulta: 30/01/2015]
- Velasco Marín, María Adriana. *Las relaciones entre madres e hijas en cuentos de escritoras mexicanas contemporáneas*. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*. Número especial 2008. [Documento en línea] Disponible en: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2008/especial2008/articulos/09-Genero/122.pdf> [Consulta: 20/01/2014]
- Villareal Montoya, Ana Lucía. *Relaciones de poder en la sociedad patriarcal*. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, Vol. 1, núm. 1, 2001. [Documento en línea] Disponible en: http://revista.inie.ucr.ac.cr/uploads/tx_magazine/patriarcal.pdf [Consulta: 15/05/2013]
- Vitale, Luis. *La condición de la mujer en la colonia y la consolidación del patriarcado, 1981*. [Documento en línea] Disponible en: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/html/vitale_1.html [Consulta: 8/08/2013]
- Walby, Sylvia. *Theorizing patriarchy*. Cambridge, Massachusetts: Basil Blackwell, 1990.

- Woolf, Virginia. *Una habitación propia*. España: Editorial Seix Barral, 2008.
- Yoshimoto, Banana. *Kitchen*. Barcelona: Tusquets Editores, 2012.
- Zavala, Iris (1997). *Prefacio*. En Mijail Bajtín, *Hacia una Filosofía del Acto Ético, De los Borradores y Otros Escritos* (pp. 1-6). Barcelona: Anthropos.